

Ubú Rey

Alfred Jarry

Adaptación de *Enrique Buenaventura*

Con colaboración del siguiente colectivo de Dirección:

HELIOS FERNÁNDEZ: Director de la obra

ALEJANDRO BUENAVENTURA: Autor

EDILBERTO GÓMEZ: Actor y Director

DANILO TENORIO: Actor

OSCAR COLLAZOS: Autor

Obras consultadas en la adaptación:

UBÚ ROI Versión de Jean Vilar: T.N.P.

UBÚ REY Versión en castellano de la Editorial Minotauro

TOUT UBÚ Edición “*Livre de Poche*”, París.

Los trabajos recogidos aquí fueron el resultado de una rigurosa investigación colectiva, de discusiones llevadas a cabo en la dirección colectiva de la obra.

En el trabajo de Enrique Buenaventura se hace una confrontación, en la distribución de los textos en dos columnas, de la estructura y superestructura del momento histórico correspondiente al Siglo XIX.

“El Rey Ubú”, fue estrenada en el mes de junio de 1966 dentro de la programación del VI Festival Nacional de Arte, bajo la dirección de *Helios Fernández*.

Las notas traducidas del francés hacen parte del material enviado por el “Théâtre National Populaire” de Francia al TEC.

Cali, enero, abril de 1966.

ACTO I

ESCENA I

FÁBULA: La Madre Ubú instiga a Ubú a tomarse el poder. Ubú se resiste hablando de honor y de lealtad y de su alta posición. La Madre Ubú trata de seducirlo hablando de lo que más le gusta: comida, riqueza y prendas de vestir.

SÍNTESIS: Un aventurero discute las ventajas y desventajas que para él representa la toma del poder.

ENLACE: La decisión de Ubú.

ESCENAS II Y III

FÁBULA: La Madre Ubú y Ubú esperan con un banquete a Puercura. Ubú muestra sus ganas de comer. La Madre Ubú se impacienta ante la demora de sus invitados. Llegan Puercura y sus adictos. Se sientan a la mesa, comen. Ubú envenena a los pandilleros y los hace retirar. Ellos protestan. Ubú ofrece a Puercura el Ducado de Lituania si participa en una conspiración para matar al Rey. Puercura acepta. El Padre Ubú le agradece efusivamente. Ubú llama a los pandilleros y todos discuten la mejor manera de matar al Rey. Ubú propone envenenarlo. Puercura propone rajarlo con la espada. Ubú le considera peligroso y amenaza con retirarse de la conspiración y

delatarlos. Se enfrentan. Ubú cede y acepta la propuesta de Puercura. Puercura amplía su propuesta. Todos se ponen de acuerdo en asesinar al Rey y a toda la familia. Ubú exige un juramento. La Madre Ubú reemplaza al sacerdote y juran. Entra un mensajero y comunica a Ubú que el Rey lo llama. Ubú se cree descubierto e intenta de nuevo salirse de la conspiración y delatarla. La Madre Ubú, Puercura y los pandilleros lo amenazan y lo obligan a aceptar.

SÍNTESIS: La conspiración une a los conspiradores pero aumenta sus ambiciones particulares.

ENLACE: El mensajero.

ESCENA IV

La Reina y Bravilao previenen al Rey sobre las intenciones de Ubú. El Rey no les cree. Llega el Padre Ubú y delata a Puercura y a la Madre Ubú. El Rey no le hace caso y lo nombra Conde de Sandomir. El Rey lo invita a la Gran Parada. Ubú se cae y se cree descubierto. El Rey sigue sin hacerle caso. La Reina y Bravilao van a la capilla a rezar por la familia real. Los otros van a la Gran Parada. Ubú alerta a su gente. Ubú y el Rey pasan revista a las tropas. Ubú da la señal convenida y dan el golpe.

SÍNTESIS: La confianza ciega de los gobernantes en su poder es su mayor debilidad.

ENLACE: La persecución.

ESCENA V

FÁBULA: Bravilao y la Reina se muestran tranquilos.

La Reina y Bravilao observan y narran la persecución y muerte de su familia. Los conspiradores entran a Palacio. Bravilao se enfrenta a los conspiradores, luchan. Bravilao los echa. La Reina y Bravilao lamentan su desgracia. La Reina muere. Aparece el espectro. Le da a Bravilao la espada de sus antepasados y lo exhorta a la venganza. Se oyen voces, Bravilao huye. Entran Ubú, la Madre Ubú y Puercura en busca de Bravilao. Discuten la manera de ganarse al pueblo. Coronación de Ubú. Hacen entrar al pueblo. Entra el pueblo aclamando a Ubú. Ubú les arroja billetes y el pueblo se los disputa. Puercura propone que se organice una carrera, corren, Puercura exige la mitad del tesoro de Polonia. Ubú le echa el pueblo encima. Puercura amenaza a Ubú y sale. Distribuyen comida y cantan.

SÍNTESIS: En nuestra época el poder no puede asegurarse sin respaldo popular.

Cali, febrero 14 de 1966.

ACTO II

ESCENA I

–Palacio–

FÁBULA: Ubú pide sus herramientas para matar a los nobles y organizar las finanzas. Averigua el rango y riqueza de los nobles y los echa uno por uno en la trampa. Se hace leer la lista de los bienes expropiados. El escribano la lee y Ubú lo echa en la trampa. Procede a organizar la justicia. Los magistrados se oponen y los echa a la trampa. Procede a organizar las finanzas. Los financieros se oponen y los echa a la trampa. La Madre Ubú protesta. Ubú decide ir personalmente, a cobrar los impuestos.

SÍNTESIS: En un gobierno nacido de ambiciones personales, terminan por imponerse, violentamente, las ambiciones del más fuerte.

ENLACE: Impuestos.

ESCENA II*Casa de Campesinos*

FÁBULA: Los campesinos comentan las últimas noticias. Entra Ubú con gran violencia. Exige a los campesinos nuevos impuestos. Estos protestan. Ubú ordena a los pandilleros atacar a los campesinos. Los pandilleros atacan, lucha. Los campesinos viven a Bravilao. un campesino huye. Ubú se apodera de los bienes de los campesinos.

SÍNTESIS: La satisfacción de las ambiciones personales del más fuerte choca cada vez con nuevos sectores de la sociedad, y engendra nuevas reacciones.

ENLACE: Bravilao.

ESCENA III

FÁBULA: Entra Puercura y ofrece su apoyo al Zar para derrotar a Ubú y poner en el trono a Bravilao. El Zar le reprocha su oportunismo pero lo acepta rebajándolo de grado y ofreciéndole una recompensa si lucha bien. Lo arroja de su presencia.

SÍNTESIS: Los dueños del poder se apoyan mutuamente cuando sus privilegios están amenazados sin reparar en los medios que utilizan.

ENLACE: La guerra.

ESCENA IV*Sala del Consejo de Finanzas*

Ubú informa sobre las finanzas. La Madre Ubú lo pone en ridículo. Entra un mensajero con una carta. La Madre Ubú lee la carta, es de Puercura. Ubú se acobarda al saber que el Zar le declara la guerra. La Madre Ubú propone la guerra. Los consejeros aceptan emocionados. Ubú acepta ir a la guerra pero se opone a los gastos que ella demanda. Todos gritan vivas a la guerra.

SÍNTESIS: Aun el gobierno más absolutista necesita un aparato legal. Enfrentados a una guerra los burócratas de este aparato ven en ella la mejor oportunidad de enriquecerse.

ENLACE: La guerra.

FÁBULA: El general Lascy da órdenes y habla al ejército, éste ejecuta las órdenes. Entra Ubú armado. Traen el caballo de finanzas. Ubú se monta. Parte a caballo, se cae. Se monta de nuevo, se despide de la Madre Ubú. Cantan la canción de los botones.

SÍNTESIS: En la guerra, debajo del aparente heroísmo, sólo hay miedo.

ENLACE: El tesoro.

ACTO III**ESCENA I***Palacio de Venceslao*

FÁBULA: La Madre Ubú y Girón buscan el tesoro de Polonia, para robarlo. La Madre Ubú trata de seducir a Girón. Cantan la canción de la búsqueda del tesoro. Encuentran el tesoro. Aparece el espectro y trata de impedir el robo. Huyen con el tesoro, cantan la canción del tesoro.

SÍNTESIS: Cuando los dueños del poder ven el poder en peligro sólo piensan en el dinero.

ENLACE: El levantamiento de Varsovia.

ESCENA II

Campo de Ucrania

FÁBULA: Entra el ejército polaco marchando. Ubú cansado entrega a dos soldados el casco, el palito y el sable de finanzas. El general Lascy muestra inquietud. Entra Cotiza con graves noticias que enfurecen a Ubú. Lascy anuncia la presencia de los rusos. Ubú se asusta. Gritan los soldados. Ubú traza el plano de la batalla. El general Lascy lo aprueba. Ubú ordena ir a comer. Lascy da las órdenes pertinentes. Pasan a comer. Ubú se enfurece ante la falta de víveres. Lascy ordena traer las últimas reservas. Cantan la canción del campamento mientras comen. El general Lascy anuncia el ataque de los rusos. Caen balas de cañón. Ubú sigue comiendo. Se va Lascy, se va Ubú. Ubú ordena prepararse para el combate. Empieza el combate. Llegan el Zar y Puercura. Puercura ataca. Cae herido. Ubú lo remata y lo mete en el costal de finanzas. Sigue el combate. Ubú ataca al Zar, luchan. El Zar lo persigue. Ubú huye. Salta el foso, el Zar cae al foso. Los rusos rescatan al Zar y contraatacan. Los polacos huyen, los persiguen los rusos.

SÍNTESIS: La guerra es una carnicería absurda.

ENLACE: Huida.

ESCENA III

Primera parte

La estepa nevada

FÁBULA: Ubú, Pila y Cotiza en huida con frío. Ubú se acuesta a dormir. Pila y Cotiza cantan la canción de los pandilleros de las finanzas y abandonan a Ubú.

SÍNTESIS: El tirano al derrumbarse queda completamente solo.

Segunda parte

FÁBULA: Ubú soñando. Entra la Madre Ubú, narra su huida de Varsovia, con el tesoro de Polonia. Ubú habla en sueños. La Madre Ubú se asusta. Ubú se encuentra con ella. Ubú la acusa de haberlo traicionado. La Madre Ubú le cuenta que ha escondido el tesoro, Ubú la amenaza para que se lo entregue. Se oye gente que viene. Entra Bravilao. Los Ubú y Bravilao se pelean. Los soldados se arrojan sobre los Ubú. Luchan.

Amarran a Ubú: Bravilao amenaza a Ubú. La Madre Ubú amenaza a Bravilao. Bravilao no le hace caso. Entra el mensajero. Informa que los espías de Bravilao no han encontrado el tesoro, y

que el pueblo aclama al Padre Ubú. El Padre Ubú amenaza a Bravilao, prometiendo unirse con el pueblo. Bravilao no sabe qué hacer. La Madre Ubú propone una salvación. Bravilao la acepta si le entregan el tesoro. Bravilao nombra a Ubú Gran Maestro de Finanzas. Todos aclaman a Ubú. Ubú pide su caballo de finanzas. Traen el caballo. Ubú monta, cantan la canción Polaca. Se procede al banquete.

SÍNTESIS: Sin el poder económico no puede consolidarse ningún poder político. La alianza entre los dos es, pues, indispensable para gobernar.

RESUMEN GENERAL

Un aventurero, después de discutir las ventajas y desventajas que para él significa la toma del poder, procede a conspirar con el ejército y esa conspiración aumenta las ambiciones particulares de los conspiradores. El Rey sumido en sus tradiciones expone una confianza ciega en su poder que es, a la vez, su mayor debilidad. Es derribado y los conspiradores, para asegurarse el poder, deben buscar por cualquier medio el apoyo popular. Asegurado el poder, se imponen las ambiciones personales del más fuerte. Esta imposición choca cada vez con nuevos sectores de la sociedad y engendra nuevas reacciones. El Zar de Moscú acude en defensa del Rey derrocado, y de los privilegios de la monarquía y para ello no repara en usar a un traidor como Puercura. El nuevo poder instauro un indispensable aparato legal. El ataque del Zar lleva a la guerra al nuevo poder y esa guerra desata nuevas ambiciones en los burócratas del aparato legal. La guerra es una carnicería absurda y Ubú la pierde. La monarquía polaca vuelve al poder, pero sin real poder económico. Se ve obligada a pactar con Ubú y a nombrar a éste maestro de finanzas.

El juego de los intereses en un cambio social.

Pese a su aventurismo e inmoralidad, la burguesía significa progreso y su revolución empuja la historia.

Al utilizar al pueblo para imponerse, la burguesía crea su propio enterrador.

UBU

(La manera como la pieza refleja una determinada realidad)

- a) *La realidad*
- b) *El artificio*
- c) Jarry y Ubú

Tendríamos que historizar, aunque brevemente, el siglo XIX para ubicarnos frente a Jarry y su Rey Ubú.

La revolución frustrada se refugia en el arte y el romanticismo llega a su apogeo.

Goethe, Schiller, en Alemania. Wordsworth, Coleridge y William Blake en Inglaterra. Chateaubriand en Francia.

La reivindicación nacional y los paraísos artificiales se mezclan: Mickiewicz en Polonia. Leopardi en Italia.

Este siglo nace de la Revolución Francesa (1789) y se inicia con la aparente traición y derrota de la misma por Napoleón Bonaparte.

Hacia 1802, Volta hace una demostración de su pila ante Napoleón. La revolución traicionada por éste vive en la pila de Volta.

Simultáneamente Trevithick construye el primer automóvil a vapor. (16 km por hora).

Madrid se levanta contra las tropas francesas el 2 de mayo de 1808

Beethoven dice: "Debemos acostumbrarnos a buscar nuestra inspiración fuera del pequeño círculo en que vivimos, porque lo que da a una página su plenitud natural es un rigor en el pensamiento marcada con el sello de los acontecimientos políticos.

En 1807 Fulton ofrece su submarino a Napoleón. En 1812 Napoleón es derrotado en Rusia y abdica en 1814. La Revolución Francesa parece enterrada. Una orgullosa “Internacional” de reyes se forma en Europa. Inglaterra, Austria, Prusia y Rusia se reúnen en Viena en 1815 y deciden organizar el mundo e intervenir con las armas donde sea necesario.

En 1818 se les une Francia y nace “La Santa Alianza”.

En Inglaterra Walter Scott innova enormemente la técnica de la novela.

Se desarrolla en Francia drama romántico entre Chopin y George Sand. Surge en Viena el vals, reemplazando la mazurca y la polka. El vals es la primera danza *policla-sista*, pues es a la vez cortesana, burguesa y popular. Surge también una forma popular de espectáculo: *La ópera* (Rossini).

Pero la Revolución Francesa revienta en Haití, se establece en Estados Unidos y se extiende por todo el continente latinoamericano, de 1810 a 1820.

En 1919 el “Savannah”, un barco de vapor auxiliado aún con velas, mezcla típica de lo antiguo y lo nuevo, cruza el Atlántico en 25 días.

Bajo el oropel de la Santa Alianza la revolución burguesa sigue creciendo en dos campos que no son “políticos”, que no se notan mucho: *el arte y la ciencia*. Y en otro que tampoco se nota y que es el motor de estos dos: *la economía*.

El reemplazo del carbón de madera por el carbón de piedra aumenta de un golpe la producción en forma considerable. Inglaterra consume ahora 300 millones de libras de algodón, mientras en 1748 consumía 4 millones. Crecen por todas partes las sociedades anónimas. Así, mientras avanza por debajo de los palacios, en el arte, en la ciencia y en la economía, la revolución burguesa, se va formando el proletariado. La explotación alcanza niveles tremendos y las crisis se suceden.

“Beethoven era un opositor consecuente contra la política del Estado Austríaco. Tronaba contra los Borbones, la Santa Alianza, Metternich, la policía, la censura, la burocracia del aparato del Estado, la indiferencia de la corte por el arte. Contra todo eso escribe ese himno a la libertad y a la fraternidad, ese llamado a la unión de todos los pueblos, que es la Novena Sinfonía y la Misa Solemne, sin prestar atención a las dificultades y contrariedades de la propia vida que, por otra parte, eran considerables”: Schindler, secretario de Beethoven.

“Beethoven no oye aplausos que los burgueses le otorgaban a su Novena Sinfonía. Un músico tiene que acercarse a él y voltearlo para que vea su triunfo.

Beethoven mira la sala delirante y mira al palco real. Está vacío y eso que él había invitado personalmente a los reyes.

Eugène Delacroix pinta “La barricada” y su planeta anuncia ya a los impresionistas, buscando una nueva luz.

En 1830 *Daumier* tiene 22 años y participa en la Revolución. Colabora en “Le Charivari”, periódico revolucionario.

En 1825-1827 la locomotora revoluciona el transporte. El Rey, sin darse cuenta de lo que camina pierna arriba, asiste en París a la inauguración de la Gare de Lyon y “la gare” (estación) misma, está hecha como un palacio de reyes, pero alberga el futuro, tiene en su vientre una locomotora que derribará, definitivamente, los palacios de los reyes.

Balzac anda por los treinta años pero ya es un novelista “realista”. Hablando de su “Pere Goniot” dirá: “Ah, sachez-le ce drame n’est ni une fiction ni un roman. All is true”, (Ah, sabedlo, este drama ni es una ficción ni una novela. Todo es verdad) Balzac: 1799-1850.

En 1826 la Bolsa de París se instala en otro “palacio” pero ya la revolución ha fermentado bastante, y estallan en París “las tres gloriosas”, tres levantamientos de burgueses medios, pequeños burgueses, artesanos y obreros. La gran burguesía financiera se alía con la nobleza en la crisis (1830).

Dickens (1840) y Balzac elaboran un arte eminentemente realista y racional que se alimenta de este período de grandes transformaciones.

En 1832, en Inglaterra, la monarquía encuentra su manera hábil de sobrevivir formalmente. Se crean las leyes electorales, la Cámara de los Comunes. La Burguesía ha subido allí al poder por la puerta cochera.

En la pintura, Courbet (1854) pinta con cuidadoso realismo “la historia moral y física de su taller”: En una esquina a la derecha del inmenso cuadro está Baudelaire.

“Los ferrocarriles unen países y son la base de los carteles internacionales. La internacional de la burguesía comienza así a ocupar el lugar de La Internacional de los reyes. La Santa Alianza”.

Así la sociedad se complica enormemente, el arte también, los movimientos que nacen comienzan a vivir paralelamente con los que mueren.

Así Víctor Hugo y Balzac, Balzac y Flaubert, Flaubert y Zola.

Realismo, romanticismo, simbolismo. Prerrafaelistas, realistas y primeros impresionistas.

Simultáneamente comienza a nacer la internacional de los explotados.

En 1834, nueva revuelta popular de los obreros de Lyon.

En 1847 una crisis económica sacude a Europa y engendra la revolución de 1848 en Francia.

Los levantamientos de Francia de 1830 “las tres gloriosas”, repercuten en toda Europa, naturalmente.

La Santa Alianza se mueve para aplastarlos. El Zar de Rusia, que domina Polonia, resuelve enviar polacos a pelear a París contra los republicanos.

Los polacos se levantan en armas. En 1831 los rusos dominan la situación y un ministro francés dice, con frase de Ubú: “El orden reina en Varsovia”. La frase hace carrera y no la debemos olvidar en nuestro trabajo.

En Italia cunden los levantamientos.

También en Alemania. Las contradicciones entre la burguesía y la aristocracia, entre los mismos imperios y la contradicción de todas las fuerzas con el proletariado naciente, hunden la Santa Alianza.

En 1847 aparece el Manifiesto Comunista; en 1848 se proclama en Francia la República.

Con el triunfo de la reacción sobre La Columna y la estabilización de las coronas y las finanzas en Alemania, Austria, Italia, Inglaterra, el irracionalismo toma fuerza.

La Filosofía a partir de Hegel, Marx y Feuerbach, se encamina a exaltar el triunfo de los fuertes.

Nietzsche será el campeón de este irracionalismo que pasa Bergson y luego a Heidegger.

Hemos visto, pues, tres internacionales casi simultáneas. 1. La Internacional de los aristócratas, sostenida fundamentalmente por los propietarios campesinos. 2. La Internacional de las Finanzas, sostenida por la banca y la industria naciente y la 3. La Internacional del Trabajo, sostenida por las masas trabajadoras, por el naciente proletariado y sus primeras organizaciones.

El racionalismo de Marx y el positivismo parecen tan liquidados, como parece liquidadas, en tanto que amenaza, la clase obrera.

En la música Wagner seguirá el camino de Nietzsche.

La primera desaparece de escena a fines del siglo, la segunda crece y se fortalece repartiéndose el mundo; y la 3ª se prepara en la semiclandestinidad para el asalto al poder.

La frustración en Francia se expresa por medio de un gran poeta, padre de todo el expresionismo: Arthur Rimbaud.

Pero volvamos a 1848. “Le trone de France Brule”. Levantamientos en Viena.

Metternich huye y es sacrificado. Milán se levanta contra la dominación austriaca.

En Italia D’Annunzio expresa este sensualismo irracional que desembocará en el fascismo.

1852, se publica en Estados Unidos una novela romántica que se convierte en arma de liberación: La cabaña del tío Tom.

En febrero de 1848 Mazzini proclama la República y el Papa huye de Roma.

El gobierno de Francia, trampeando al pueblo francés, ataca a los italianos y devuelve el Papa a Roma.

En Rusia, donde subsiste el sistema de los siervos en anacrónica y violenta contradicción con el desarrollo capitalista, surge una nueva literatura que refleja este estado de cosas: Tolstoi. Y en música una tendencia nacional antiwagneriana cuya cifra más alta es Mussorgski.

En Alemania, Prusia, con el carbón del Rhin, busca “unión” de los 39 estados. El pueblo de Berlín se levanta y Federico Guillermo IV acepta la constitución liberal y proclama: “De aquí en adelante, Prusia se convierte en Alemania”.

Viene luego un autor que hace desembocar el realismo en el absurdo: Dostoievski.

Pero, lo más interesante para nosotros es Francia, no sólo porque políticamente Francia sigue a la cabeza de Occidente, sino porque es allí donde nace y escribe Jarry.

El vapor acelera el reparto filibustero del mundo, lleva a los europeos como conquistadores y como emigrantes.

Remito pues, el breve estudio sobre el gobierno de Napoleón III.

Inglaterra, así como aprovecha el movimiento burgués republicano para mantener la corona y el imperio, aprovecha el movimiento libertador de las colonias para extender su imperio.

Entre el realismo y el naturalismo se sitúa Ibsen.

Desencantado de “las masas”, Ibsen no llega sin embargo al individualismo feroz de Nietzsche.

Llega a un pesimismo porque cree aplastados los valores humanos por una sociedad inhumana. 1870; Víctor Hugo, diputado, lanza la idea de los Estados Unidos de Europa.

“No más fronteras, el Rhin para todos, seamos una sola república, los Estados Unidos de Europa. Seamos la paz universal.”

Los Impresionistas y los “Fauvis-tas” proclaman la belleza de lo cotidiano contra el prerrafaelismo.

Viene luego Van Gogh, en 1890, haciendo reventar el impresionismo y anunciando con la libertad de la pincelada el abstraccionismo lírico que iniciará después Kandinsky: muy poco después.

Maeterlinck reacciona contra todo realismo y todo naturalismo y lo sigue en música, Debussy, que usa sus textos.

“Pelleas y Melisande” equivale a la réplica a Wagner por un lado, a la Opera Italiana por el otro, y al naturalismo por una tercera.

Entramos ya en el siglo XX.

Con una literatura opuesta al realismo y al naturalismo:

Marcel Proust.

Desde 1834 prohíbe la trata utilizando esta idea liberal para herir económicamente a España y Francia.

Las guerras que hundan la Santa Alianza son tan violentas, que surge la “Cruz Roja”.

Entre 1850 y 1860: la gran batalla de los últimos barcos de vela con los nuevos barcos de vapor.

1860; la rueda es reemplazada por la hélice y la victoria de “los vapores” es definitiva.

Todavía da qué hacer Napoleón III.

Veámoslo. Con todos los reyes de Europa, incluso el de Turquía que salía de su país por primera vez en la Gran Exposición Industrial de París, en 1867, en la cual se exhiben el telégrafo y la primera rotativa moderna.

Los reyes siguen haciéndole fiestas a sus peores enemigos: las máquinas. Pero no se dan cuenta.

Aparece la fotografía.

Las pestes retroceden con el avance de la medicina.

La natalidad aumenta en Europa a fin de siglo, y la mortalidad disminuye. Aumenta la población urbana notablemente en todas las capitales europeas.

Hacia 1862 Bismarck ataca a Austria y forja la unidad alemana y se enfrenta a Francia, a Napoleón III.

En 1895 los hermanos Lumière dan la primera película y un parisiense, más o menos contemporáneo de Jarry crea el espectáculo cinematográfico: Georges Méliés.

Otro contemporáneo de Jarry, Mallarmé, inicia los ismos que van a constituir la literatura de preguerra y postguerra del 14.

Todo el movimiento irracionalista culmina en Sigmund Freud que publica, en 1900, su “Explicación de los sueños”. El grano de verdad que había en el corazón del irracionalismo, su desconfianza ante una razón ingenuamente orgullosa, fructifica en los descubrimientos de Freud. Pero en lugar de ampliar el irracionalismo, Freud trata de racionalizarlo, de explicarlo científicamente.

Con la guerra del 70 comienza a moverse de nuevo, en Francia, la clase obrera.

Así como la burguesía había esgrimido la “razón” que era, ante todo, su razón de ser, de gobernar, en 1870, así el proletariado empieza a forjar y esgrimir la razón, su razón de ser, y de tomar el poder en estos tiempos. Saint-Simon en Francia, Owen en Inglaterra, Augusto Comte y Spencer, forjan el positivismo.

En 1859 ha publicado Darwin su “Origen de las especies” y Renan ataca a toda metafísica con su “Vida de Jesús” (1863) pero ...“Si ustedes no transforman el régimen de propiedad, clama Prudhom, no harán nada”. La lucha empieza a forjar las teorías y a escoger entre ellas.

En 1864 nace la Primera Internacional Obrera con estas palabras de Marx:

“Es el pueblo el que vuelve a la escena con plena conciencia de su fuerza y se levanta contra la tiranía en la política, y contra el privilegio en la economía”.

1871: “El Capital”.

La derrota de la Comuna es la derrota de esta Internacional que se declara disuelta en 1876.

Entre tanto tenía lugar en EE.UU. la Guerra de Secesión, 1861-1865; aprovechando esa guerra, nuestro querido Napoleón III había intervenido en América Latina. De acuerdo con Inglaterra, Austria y España, intervienen en México para apoderarse de América Central, del futuro canal.

Maximiliano de Austria, apoyado por los generales mexicanos corrompidos por el expansionismo norteamericano, se corona Emperador de México.

La guerra de Estados Unidos, que privó de trabajo a miles de obreros en Europa (el algodón) y que empujó así al movimiento obrero, hace abrir el Canal de Suez. La India entra en el mundo occidental, como productora de algodón. El imperialismo europeo se vuelca sobre Asia y Africa, cuando Maximiliano es fusilado en México.

Europa y Estados Unidos se reparten la China.

Japón entra en la danza. Africa es inundada por la ola de expansión colonial. Inglaterra agarra Egipto; Francia, Argelia. La penetración, la iniciativa Livingstone “filántropo, antiesclavista, sabio y comerciante”. Al fin del siglo, el imperio, organizado por Disraeli, tiene 25 millones de kilómetros cuadrados y 390 millones de habitantes. Los franceses se apoderan de Indochina y Conchinchina, al mismo tiempo que Pasteur descubre la vacuna contra el cólera y Mendeleiev clasifica los elementos.

En 1882, en la exposición de Munich se muestra la primera planta eléctrica.

Al mismo tiempo Nobel descubre la dinamita y salta de la tierra el petróleo. (*Empieza el Imperio*

Rockefeller).

El nuevo siglo nace con los primeros levantamientos de los pueblos recién sojuzgados. En China, el doctor Sun Yat -Sen y luego la guerra del Japón y Rusia, en la cual Rusia es derrotada. Esta derrota moviliza al proletariado ruso para la revolución de 1905.

EL 18 DE BRUMARIO

-Notas-

“El pueblo salta a las barricadas. La Guardia Nacional conserva una actitud pasiva. El ejército no opone una resistencia seria y el Rey escapa. La República aparece como algo natural”.

Blanqui es separado de la escena con sus camaradas.

“A la monarquía de Luis Felipe no podía suceder más que una república burguesa”... “Las reivindicaciones del proletariado parisino eran hojarasca, utopía...”.

Represión de esa república: 3.000 masacrados y 1.500 deportados.

“Con esta derrota el proletariado pasa a último plano de la escena revolucionaria”.

“Los burgueses, fanáticos partidarios del orden son fusilados en sus balcones por una soldadesca ebria. El santuario de sus familias es profanado. Sus casas son, por simple pasatiempo, bombardeadas en nombre de la propiedad, de la familia, de la religión, del orden. La escoria de la sociedad burguesa termina por constituir la falange sagrada del orden y el héroe Crapulinsky (*Napoleón III*) entra en las Tullerías como salvador de la sociedad”.

Napoleón III “el pequeño” verdadera parodia de Napoleón, porque como dice Marx “en la historia universal los grandes hechos y los grandes personajes se producen, por así decir, dos veces: la primera vez como tragedia, la segunda como farsa”, se da el golpe a sí mismo. Este “Crapulinsky”, este “Ratapoil”, se tumba como presidente y se pone como Rey.

La “República” de Bonaparte ataca a la República Romana y restituye al Papa en El Vaticano contra la Constitución.

Esta República en su agonía es definida así por Marx: “Libertad, Igualdad, Fraternidad” la sustituye por esta otra más clara: “Infantería, Caballería, Artillería”.

Bonaparte “parecía no publicar, no hacer ostentación de sus realidades de usurpación sólo para no hacer callar las risas burlonas de sus adversarios: Se conducía como genio desconocido que todo el mundo trataba de tonto”: Marx.

“La Constitución había fijado el sueldo de Bonaparte en 600 mil francos. Apenas 6 meses después de su instauración, logró hacer doblar esa suma”.

Más adelante se hace poner 3 millones. Organiza la Sociedad del 10 de diciembre. “Esta sociedad, dice Marx, databa de 1849. Bajo el pretexto de fundar una sociedad de beneficencia, se había organizado en secciones secretas la canalla proletaria de París. Cada sección era dirigida por los agentes bonapartistas y en la dirección del conjunto había un general bonapartista”.

He aquí los “patolines” y los S. A. “Los elementos del bajo fondo en bancarota, cuyos medios de existencia no eran menos dudosos que su origen, los burgueses desclasados, corrompidos, verdaderos caballeros de industria, los soldados y los parisinos liberados, los ganapanes, charlatanes, jugadores, chulos, etc... es con estos elementos, que se le semejan como hermanos que Bonaparte forma la tal sociedad de beneficencia”... “Este Bonaparte se constituye en jefe de la canalla proletaria”... “Viejo taimado, lleno de astucia, vio, en la vida histórica de los pueblos, en sus hechos y gestos políticos, una comedia en el sentido más vulgar de la palabra, una máscara en donde las grandes costumbres, las nobles palabras y las bellas acciones, sirven únicamente de máscara a la más mezquina de las miserias”... Marx sigue mostrando cómo mientras ve la comedia y la utiliza logra dominarla y ponerse a la cabeza de ella. Pero una vez arriba, “toma en serio su rol imperial y se figura, bajo la máscara napoleónica, representar al verdadero Napoleón. Se convierte entonces en la víctima de su propia teoría, en el polichinela

serio y grave, que ya no toma la historia universal por una comedia sino su comedia personal por la historia universal”.

“La Sociedad 10 de Diciembre sigue como ejército privado de Bonaparte hasta el día en que transforma el ejército oficial en una sociedad 10 de Diciembre. (*Hitler, los S. A. y S. S.*). Repartía salchichones entre las tropas y el 10 de octubre la caballería entró a París gritando: “Viva Napoleón”, “Vivan los salchichones”.

Organiza con el prefecto de policía una lotería que es una pura estafa. Se roban el oro oficial que servía de respaldo a la lotería y emitiendo muchos billetes de un número se ganaban ellos el premio.

“Roba al Banco de Francia 25 millones, compra al General Magnan con un millón, a los soldados les da 15 francos por cabeza y una botella de aguardiente...”.

“La burguesía mantenía a Francia aterrada con la inminencia de la anarquía roja. Bonaparte disipa este terror haciendo matar el 4 de diciembre a los burgueses más distinguidos por una soldadesca embriagada de aguardiente. La burguesía hacía la apología del sable y es el sable quien la gobierna”.

Este es el mecanismo de la República de Weimar, Hitler y el de nosotros y Rojas Pinilla. La burguesía colombiana se asusta con el proceso de radicalización de las masas que de López de Gaitán y entrega el poder a la reacción y a los “pandilleros” de las finanzas, hasta que llega Rojas Pinilla nuestro Ratapoil.

Ahora el fenómeno se ve más en grande. Asustado ante el fenómeno cubano, la burguesía latinoamericana trata de suavizar sus contradicciones con el imperialismo gringo y empieza a sufrir la más descarada intervención que llegará, posiblemente, a extender Santo Domingo al continente.

Bonaparte se sostiene en los campesinos. Marx analiza por qué los campesinos son realistas. (*18 de Brumario, página 130*).

“Bonaparte pone toda la economía burguesa a la inversa. Toca todo lo que había parecido intangible a la revolución de 1848. Transforma los unos en resignados, los otros en fanáticos de la revolución, *crea la anarquía en nombre del orden*, mientras despoja a la maquinaria del Estado de su aureola, la profana y la hace repugnante y ridícula.”

El 2 de diciembre de 1852 Luis Napoleón es proclamado Emperador de los franceses bajo el nombre de Napoleón III hasta 1870 –4 de diciembre– cuando se produce el derrumbamiento del Imperio, proclamándose la III República.

EL REY Ubú

Escena 1ª

1. PADRE UBÚ: (*Bostezo*) ¡Mierdra!
2. MADRE UBÚ: (*Aparte*) Ay, qué lindo, Padre Ubú, eres un grandísimo bellaco.
3. PADRE UBÚ: ¡Que te asesino, Madre Ubú!
4. MADRE UBÚ: No es a mí, Padre Ubú, sino a otro a quien habría que asesinar.
5. PADRE UBÚ: Por mi cogollo verde, no comprendo nada.
6. MADRE UBÚ: (*Se levanta*) Cómo, padre Ubú ¿estás contento con tu suerte?
7. PADRE UBÚ: Por mi cogollo verde, mierdra, señora, por cierto que si estoy muy contento. No es para menos: Capitán de Dragones Oficial de confianza del Rey Venceslao. Condecorado con la orden del águila roja de Polonia y ex Rey de Aragón. ¿Qué, más quieres?
8. MADRE UBÚ: ¡Cómo! Después de haber sido Rey de Aragón, te contestas con

llevar a los desfiles cincuenta rufianes armados con chucitos, ¿cuándo podías hacer que la corona de Polonia luciera en tu cocorota reemplazando a la corona de Aragón? (*Pausa*).

9. PADRE UBÚ: Ah, madre Ubú, no comprendo nada de lo que dices.
10. MADRE UBÚ: ¿Eres tan bestia?
11. PADRE UBÚ: ¡Por mi cogollo verde, el Rey Venceslao está todavía bienvivo! Y aún admitiendo que muera, ¿no tiene legiones de hijos?
12. MADRE UBÚ: ¿Quién te impide asesinar a toda la familia y ocupar ese puesto?
13. PADRE UBÚ: Me estás injuriando, Madre Ubú y te voy a torcer el pescuezo.
14. MADRE UBÚ: ¡Pobre desgraciado! si me tuerces el pescuezo, ¿quién te va a remendar los calzoncillos?
15. PADRE UBÚ: ¿Qué me importa? ¿No tengo un culo como todo el mundo?
16. MADRE UBÚ: Pues yo, en tu lugar, lo instalaría en un trono. (*Lento y bajo*). Podrías aumentar indefinidamente tus riquezas, comer a montones cuando te diera la gana y andar en carroza por las calles.
17. PADRE UBÚ: Si yo fuera rey me encargaría una gran capellina, como la que tenía en Aragón y que esos desvergonzados españoles me robaron impudicamente.
18. MADRE UBÚ: Podrías tener también un paraguas y un gran gabán que te cayera hasta los talones.
19. PADRE UBÚ: (*Sube alto*). ¡Ah, cedo a la tentación! Viejorro de mierdra y mierdra de viejorro, si alguna vez llego a encontrarlo a solas, en el bosque, pasará un mal cuarto de hora.
20. MADRE UBÚ: ¡Bravo! ¡Bravo, Padre Ubú! Ahora sí estás hecho un hombre de verdad.
21. PADRE UBÚ: (*Pausa*). ¡Oh, no! ¿yo, Capitán de Dragones, asesinar al Rey de Polonia? ¡Antes morir!
22. MADRE UBÚ: (*Aparte*). ¡Mierdra! (*En voz alta*) ¿Entonces, seguirás siendo pobre como una rata, Padre Ubú?
23. PADRE UBÚ: ¡Panzarrepleta! ¡Por mi cogollo verde, prefiero ser pobre como una flaca y bondadosa como una rata y no rico como un gato gordo y malvado.
24. MADRE UBÚ: ¿Y la capellina? ¿Y el paraguas? ¿Y el gran gabán?
25. PADRE UBÚ: (*Sigue soñando en ser Rey*).
26. MADRE UBÚ: (*Sola*). ¡Uff! Mierdra, ha sido duro de pelear, pero creo haberlo conmovido. Gracias a Dios y a mí misma, seré, probablemente, dentro de ocho días, Reina de Polonia.

Escena 2ª

(*El mismo lugar, sirven una espléndida cena*)

27. MADRE UBÚ: ¡Cómo se retrasan nuestros invitados!
28. PADRE UBÚ: Sí, por mi cogollo verde, reviente de hambre, Madre Ubú, estás muy fea. ¿Será porque tenemos visita?
29. MADRE UBÚ: (*Encogiéndose de hombros*). ¡Mierdra!
30. PADRE UBÚ: (*Agarrando un pollo asado*). Qué raro, tengo hambre. Voy a morder

este pájaro. Es un pollo, creo. No está malo.

31. MADRE UBÚ: ¿Qué haces, desgraciado? ¿Qué comerán nuestros invitados?
32. PADRE UBÚ: Todavía tendrán bastante. No tocaré nada más. Madre Ubú, llégate hasta la ventana a ver si vienen.
33. MADRE UBÚ: (*Yendo*). No veo nada. (*Entre tanto, el Padre Ubú roba una tajada de ternera*). Ah, aquí llegan el Capitán Puercura y su pandilla. ¿Qué estás comiendo, Padre Ubú?
34. PADRE UBÚ: Nada, un poco de ternera.
35. MADRE UBÚ: ¡La ternera! ¡La ternera! ¡La ternera! ¡Socorro! ¡Se ha comido la ternera!
36. PADRE UBÚ: ¡Por mi Cogollo verde! ¡Te arrancaré los ojos!

Escena 3ª

(*Entran el capitán Puercura y sus adictos*)

37. MADRE UBÚ: Buenos días, señores. Los esperábamos con impaciencia. Siéntense.
38. CAPITÁN PUERCURA: Buenos días, señora. Pero... ¿Dónde está el padre Ubú?
39. PADRE UBÚ: Aquí, aquí, carajo, por mi cogollo verde me parece que soy bastante gordo.
40. CAPITÁN PUERCURA: Buenos días. Padre Ubú. (*A sus hombres*). Siéntense ustedes. (*Se sientan todos*).
41. CAPITÁN PUERCURA: A ver, Madre Ubú, ¿qué nos vas a dar hoy de bueno?
42. PADRE UBÚ: ¡Oh!, eso me interesa. (*Se levanta*).
43. MADRE UBÚ: Sopa polonesa, costillas de capón, ternera, pollo, hígado de perro, rabadilla de pavo, ensalada rusa.
44. PADRE UBÚ: ¡Basta! ¡Basta! Me parece suficiente. ¿Hay algo más?
45. MADRE UBÚ: (*Continuando*). Helado, ensalada común, frutas, postres, carne hervida, topinambús y repollos a la mierdra.
46. PADRE UBÚ: ¿Me has tomado por el Emperador de Oriente para hacer ese derroche?
47. MADRE UBÚ: No le hagan caso, es un imbécil. (*Todos ríen*).
48. PADRE UBÚ: ¡Afilaré mis dientes en tus pantorrillas!
49. MADRE UBÚ: Come y calla, padre Ubú. Aquí está la polonesa.
50. PADRE UBÚ: Está pésima. (*Se levanta*).
51. CAPITÁN PUERCURA: Para decir la verdad no está nada buena.
52. MADRE UBÚ: Manada de salvajes, ¿qué es lo que pretenden? (*Se levanta*).
53. MADRE UBÚ: Señores, vamos a probar la ternera.
54. CAPITÁN PUERCURA: Está muy buena, Ya terminé.
55. MADRE UBÚ: Ahora, a las rabadillas.
56. CAPITÁN PUERCURA: Exquisitas. Exquisitas. ¡Viva la madre Ubú! (*Se levanta*).
57. TODOS: ¡Viva la Madre Ubú! (*Se levantan*).
58. PADRE UBÚ: Madre Ubú, alcánzame las chuletas de capón para servirles.
59. MADRE UBÚ: Aquí están.

60. PADRE UBÚ: ¡Afuera todo el mundo! (*Se levantan*). Capitán Puercura, tengo que hablarte.
61. LOS OTROS: ¡No hemos comido!
62. PADRE UBÚ: ¡Cómo que no han comido! ¡Afuera todo el mundo! Quédate, Puercura. (*Nadie se mueve*). ¿No se han ido? ¡Por mi cogollo Verde, los voy a matar a chuletaos! (*Les arroja las chuletas*).
63. TODOS: ¡Ay! ¡Ay! ¡Socorro! ¡Defendámonos! ¡Qué desgracia! ¡Muerto soy! ¡Sálvese quien pueda!
64. PADRE UBÚ: ¡Mierdra, mierdra, mierdra. Afuera todos. (*Pausa*). Qué efecto causo.
65. TODOS: ¡Miserable Padre Ubú! ¡Traidor harapiento y roñoso!
66. PADRE UBÚ: Bueno, allí pueden quedarse... ¡Pero se quedan quietos!
¡Uf he comido muy mal! Y bien, Capitán, ¿qué tal has comido?
67. CAPITÁN PUERCURA: Muy bien, señor, menos la mierdra.
68. PADRE UBÚ: Y sin embargo no era mala.
69. MADRE UBÚ: Cada cual con sus gustos.
70. PADRE UBÚ: Capitán Puercura, estoy dispuesto a hacerte Duque de Lituania.
71. CAPITÁN PUERCURA: ¡Cómo! Te creía muy pobre, Padre Ubú.
72. PADRE UBÚ: (*Se levanta*). Dentro de unos días, si me ayudas, reinaré en Polonia.
73. CAPITÁN PUERCURA: ¿Vas a matar a Venceslao?
74. PADRE UBÚ: No es tan tonto, el muy puerco, la ha adivinado.
75. CAPITÁN PUERCURA: (*Se levanta*). Si se trata de matar a Venceslao, estoy contigo. Soy su enemigo mortal y respondo de mis hombres. (*Gruñe hacia sus hombres. Se levantan y aprueban con un gruñido similar*).
76. PADRE UBÚ: (*Arrojándose sobre él para besarlo*). ¡Ay, cuánto te quiero, Puercura!
77. CAPITÁN PUERCURA: ¡Uf, qué peste, cómo hueles. Padre Ubú, ¿no te lavas nunca?
78. PADRE UBÚ: Muy rara vez.
79. MADRE UBÚ: Jamás.
80. PADRE UBÚ: ¡Voy a pisarte los callos!
81. MADRE UBÚ: ¡Mierdra gorda!
82. PADRE UBÚ: Por mi cogollo verde, juro sobre la cabeza de la madre Ubú hacerte Duque de Lituania.
83. MADRE UBÚ: Pero...
84. PADRE UBÚ: Calla, mi dulce niña. Bueno, mis queridos amigos, ahora, ¡sí! Pueden venir. Ya es hora de definir el plan de conspiración. Que cada cual dé su opinión. Yo daré primero la mía... Si lo permiten.
85. CAPITÁN PUERCURA: Habla, padre Ubú.
86. PADRE UBÚ: Y bien, amigos míos, soy de opinión de envenenar simplemente al rey, metiéndole arsénico en el almuerzo. Cuando empiece a tragar caerá muerto y así seré rey.
87. TODOS: ¡Qué juego sucio!
88. PADRE UBÚ: ¡Y qué! ¿No les gusta? Entonces que Puercura dé su opinión.

89. CAPITÁN PUERCURA: Yo opino que hay que encajarle un gran mandoble de espada que lo parta de la cabeza a la cintura.
90. TODOS: Eso sí es valiente y noble.
91. PADRE UBÚ: ¿Y si los coge a patadas? Ahora recuerdo que en las paradas usa botas de hierro que pegan durísimo. Si hubiera sabido que era así la cosa habría corrido a denunciarlos para zafarme de este negocio sucio y hasta me hubiera dado dinero encima.
92. MADRE UBÚ: ¡Oh! El traidor, el cobarde, el villano vil y vulgar.
93. TODOS: ¡Abajo el Padre Ubú!
94. MADRE UBÚ: Señores, quédense tranquilos, si no quieren una rociadita. (*Saca el hisopo*). En fin, consciente es arriesgarme por ustedes. Así, pues, Puercura, tú te encargas de rajar bien al Rey.
95. CAPITÁN PUERCURA: ¿No sería mejor tirarnos todos juntos encima de él, gritando y aullando? Así entusiasmaríamos a las tropas.
96. PADRE UBÚ: ¡Eso! Yo trataré de pisarle los callos, él respingará, entonces le diré mierdra, y a esa señal todos se tiran sobre él.
97. MADRE UBÚ: Y apenas esté muerto, tú agarras el cetro y la corona.
98. CAPITÁN PUERCURA: Y yo correré con mis hombres en persecución de la familia real.
99. MADRE UBÚ: (*Se le acerca*). Sí, y te recomiendo, especialmente, al joven Bravilao. (*Salen, el Padre Ubú corre tras ellos*). Señores, hemos olvidado una ceremonia indispensable, es preciso jurar que nos batiremos valientemente.
100. CAPITÁN PUERCURA: ¿Y cómo hacerlo? No tenemos sacerdote.
101. PADRE UBÚ: La Madre Ubú lo reemplazará.
102. TODOS: Está bien. (*La madre Ubú agarra el hisopo y los amenaza con él, far-fullando latines*).
103. PADRE UBÚ: ¿Juran ustedes matar, (*heroicamente*) bien al rey?
104. TODOS: ¡Lo juramos! ¡Viva el Padre Ubú. (*Entra un mensajero*).
105. PADRE UBÚ: ¿Qué quiere usted, señor? ¡Lárguese de aquí!
106. MENSAJERO: Señor, usted ha sido llamado a la presencia del rey (*Sale comiendo*).
107. PADRE UBÚ: ¡Mierdra! ¡Panza repleta! Por mi cogollo verde, me han descubierto, voy a ser decapitado, ay de mí...
108. MADRE UBÚ: Qué tipo tan flojo.
109. PADRE UBÚ: ¡Ah! Tengo una idea, diré que es cosa de la Madre Ubú y de Puercura.
110. MADRE UBÚ: ¡Mierdra gorda! Si haces eso (*Le acerca el hisopo a las narices*).
111. PADRE UBÚ: Voy en seguida. (*Sale*).
112. CAPITÁN PUERCURA: Pero, Padre Ubú, hemos jurado.
113. PADRE UBÚ: Yo no juré nada. (*Los hombres de Puercura lo rodean amenazantes*). ¡Por mi cogollo verde, le mataremos bien! (*Salen*).

Escena 4ª

(*Palacio del Rey*)

114. EL REY: Señora, yo nunca me desdigo. Tus tonterías me fatigan.

115. BRAVILAO: El tal Padre Ubú es una bestia.
116. EL REY: Señor Bravilao, por esa palabra contra el señor Ubú, caballero de mis órdenes y a quien nombraré dentro de unos instantes Conde de Sandomir, le prohibo aparecer en la Gran Parada.
117. LA REINA: Ay, Venceslao, no bastará toda tu familia para defenderte. ¿Insistes en nombrarlo Conde y en ir a la revista?
118. EL REY: ¿Por qué no, señora?
119. LA REINA: Pero, una vez más te lo digo, le he visto en sueños golpeándote la cabeza con su maza y arrojando tu cadáver al Vístula, luego vi un águila, como la que figura en el escudo de Polonia, colocándole la corona sobre la cabeza.
120. EL REY: ¿A quién?
121. LA REINA: Al padre Ubú.
122. EL REY: ¡Qué locura! Te repito que es una locura. El señor Ubú es óptimo gentil hombre y se dejaría descuartizar para servirme.
123. LA REINA BRAVILAO: ¡Qué error!
124. EL REY: ¡Cállese, joven cochino! Y para probarte, señora, cuán poco temo al señor Ubú, iré a la revista sin armas y sin espada.
125. LA REINA: Fatal imprudencia, no te volveré a ver con vida.
126. EL REY: Aquí llega el Padre Ubú.
127. PADRE UBÚ: (*Entrando*). ¡Piedad! No he sido yo, sino Madre Ubú y Puercura.
128. EL REY: ¿Qué te pasa, Padre Ubú?
129. LA REINA: Tiene un cargo de conciencia.
130. BRAVILAO: Lo que no tiene es conciencia.
131. EL REY: ¡Cierren la jeta! (*Se levanta*).
132. CAPITÁN PUERCURA: Ha bebido demasiado, eso es todo, Majestad.
133. EL REY: Así estaba yo esta mañana. (*Pausa*).
134. PADRE UBÚ: Sí, estoy borracho.
135. EL REY: (*Padre Ubú arrodillado*). Padre Ubú quiero recompensar tus numerosos servicios como Capitán de Dragones y te hago Conde de Sandomir.
136. PADRE UBÚ: Oh, señor Venceslao, no sé como agradecerte.
137. EL REY: No me agradezcas nada, Padre Ubú, y acompáñame a la Gran Parada.
138. LA REINA: Ha firmado su sentencia de muerte. (*La reina se sienta*).
139. PADRE UBÚ: (*Bravilao se pone de pie*). ¡Vamos! (*Cae rodando*). ¡Ay! ¡Socorro! Me atacan, otra vez me han descubierto.
140. EL REY: (*Levantándolo*). Padre Ubú. ¿Te has hecho daño?
141. PADRE UBÚ: Me he roto el intestino y seguramente voy a reventar. (*Llora*). Qué será de la Madre Ubú.
142. EL REY: Recibirá una pensión. (*Entran los soldados*).
143. PADRE UBÚ: Eres muy bondadosa. (*El rey va junto a los soldados. La y Bo se colocan junto a él*). (*Aparte*). Sí, rey Venceslao, pero no por eso

- dejarás de ser asesinado. (*Pasan Bo y La*).
144. LA REINA: Bravilao, ven conmigo a la capilla, para rogar por tu padre y tus hermanos. (*Salen. Bajan a la capilla*).
145. EL REY: Noble Padre Ubú, acércate para inspeccionar las tropas. (*Ubú va*).
146. PADRE UBÚ: (*A los suyos*). Atención, ustedes (*al Rey*). Allá vamos, señor, allá vamos. (*Los hombres de Ubú rodean al rey*).
147. EL REY: He aquí el regimiento de los guardias montados de Dantzig. A fe mía que son hermosos.
148. MADRE UBÚ: ¿Lo crees? A mí me parecen miserables. Mira ése. (*Coge al soldado*). ¿Cuánto hace que no te lavas, innoble cretino? (*Los pandilleros se alistan*).
149. EL REY: Pero este soldado está muy limpio. ¿Qué te pasa, Padre Ubú?
150. PADRE UBÚ: ¡Esto! (*Le da un gran pisotón*).
151. EL REY: ¡Miserable! (*Tratando de escapar*).
152. PADRE UBÚ: Mierdra. A mí, mis hombres. (*Se aparta Ubú*).
153. CAPITÁN PUERCURA: (*Salta. Juego de los soldados desorientados; los palatines los obligan*). ¡Hurra! ¡Adelante! (*Todos golpean al Rey*).
154. EL REY: Oh, socorro, Virgen Santa, muerto soy.
155. BOESLAO: (*A Ladislao*). ¿Qué es eso? ¡Desenvainemos!
156. PADRE UBÚ: ¡Ah, la corona es mía! (*Va lateral llevando al Rey*). Ahora a los otros.
157. CAPITÁN PUERCURA: ¡A ellos! ¡A los traidores! (*Los hijos del rey huyen por la puerta de la rampa, todos los siguen*).

Escena 5ª

158. LA REINA: En fin, comienzo a tranquilizarme.
159. BRAVILAO: No tienes ningún motivo de temor. (*Se escucha afuera un horrible clamor*).
160. BRAVILAO: ¡Ah, qué veo! Mis dos hermanos perseguidos por Puercura y sus hombres.
161. LA REINA: ¡Oh, Dios mío! ¡Virgen Santa! Ceden, ceden terreno.
162. BRAVILAO: Todo el ejército sigue a Puercura. El rey ya no está allí. ¡Horror! ¡Socorro!
163. LA REINA: (*Disparo y grito*). ¡Boleslao ha muerto! Lo ha alcanzado una bala.
164. BRAVILAO: ¡Hola! (*Silba. Ladislao se vuelve*). ¡Defiéndete! ¡Hurra! ¡Hurra! ¡Ladislao!
165. LA REINA: ¡Oh, está rodeado! (*Se vuelve y se queda al público*).
166. BRAVILAO: Acabaron con él. Puercura lo partió en dos como una salchicha.
167. LA REINA: ¡Ah! ¡Oh!, desgracia, esos furibundos entran en palacio, suben la escalinata. (*El clamor aumenta*).
168. LA REINA Y BRAVILAO: (*De rodilla*). Dios mío, defiéndenos. (*Se abrazan a la cruz*).
169. BRAVILAO: Ah, Padre Ubú, pillo, miserable, si te llego a agarrar...
170. PADRE UBÚ: ¿No, no, Bravilao? ¿Qué quieres hacerme?

171. BRAVILAO: ¡Vive Dios! Defenderé a mi madre hasta la muerte. El primero que dé un paso es hombre muerto.
172. PADRE UBÚ: Ay, Puercura, tengo miedo. Déjame ir. (*Trata de huir, Puercura lo amenaza*).
173. UN SOLDADO: (*Avanza*). Ríndete, Bravilao.
174. BRAVILAO: Toma, canalla, aquí tienes. (*Cae de la rampa*). (*Le parte el cráneo*).
175. LA REINA: ¡Resiste, Bravilao, Resiste!
176. VARIOS: (*Avanzan*). Bravilao, te perdonamos la vida.
177. BRAVILAO: Ganapanes, borrachos a sueldo. (*Los baja de la rampa. Con un molinete de su espada hace un matanza*).
178. PADRE UBÚ: De cualquier modo tengo que lograr mi propósito.
179. BRAVILAO: Sálvate Madre, ¡por la escalera secreta!
180. LA REINA: ¿Y tú, hijo mío, y tú?
181. BRAVILAO: Te sigo.
182. PADRE UBÚ: ¡Atrapan a la Reina! (*La reina se desmaya junto al cuadro*). En cuanto a ti, miserable. (*Se adelanta hacia Bravilao*).
183. BRAVILAO: ¡Vive Dios! ¡He aquí mi venganza! (*Le descose la barriga de un terrible mandoble*).
184. PADRE UBÚ: ¡Socorro! (*Huye. Todos los siguen*). ¡Por mi cogollo verde, me descosió la barriga!
185. BRAVILAO: ¡Madre! ¿Estás viva?
186. LA REINA: Así lo creo. Bravilao...
187. BRAVILAO: ¿Qué tienes? ¡Madre! ¿Qué tienes?
188. LA REINA: Estoy muy mal, Bravilao. Sólo me quedan dos horas de vida.
189. BRAVILAO: ¿Estás herida? (*Busca la herida*).
190. LA REINA: (*Afirma con la cabeza*). En el alma. ¿Cómo quieres que resista tantos golpes? El Rey asesinado, nuestra familia destruida y tú que dentro de unos instantes tendrás que huir lejos... al mar o las montañas como un contrabandista.
191. BRAVILAO: ¿Y a causa de quién? ¡Gran Dios! ¿De quién? De un vulgar Padre Ubú, aventurero salido de no sabe dónde, crápula vil, ¡vagabundo vergonzoso! Y cuando pienso que en el momento en que mi padre lo estaba condecorando y haciendo conde, ese villano tuvo la desvergüenza de ponerle la mano encima...
192. LA REINA: ¡Oh, Bravilao! ¡Cuando recuerdo qué felices éramos antes de la llegada de ese Padre Ubú! Pero ahora, ay, todo ha cambiado.
193. BRAVILAO: ¿Qué quieres? Aguardemos con esperanza y no renunciemos jamás a nuestros derechos.
194. LA REINA: Por ti lo deseo, hijo querido, pero yo no llegaré a ver ese día feliz.
195. BRAVILAO: ¡Ah! ¿Qué tienes? Palice, cae ¡Socorro! Pero... si no hay nadie en palacio... ¡Oh, Dios mío! Ya no le late el corazón. ¡Ha muerto! ¿Es posible? ¡Una víctima más del Padre Ubú! (*Se cubre el rostro con las manos y llora*). ¡Oh, Dios mío! ¡Qué triste es verse solo a los catorce años con una venganza terrible por cumplir! (*Cae presa de la más*

violencia desesperación. Entra el espectro del señor Matías de Königsberg).

196. BRAVILAO: ¡Qué veo! ¡Quién eres tú!
197. EL ESPECTRO: En vida fui el señor Matías de Königsberg, primer rey y fundador de la estirpe. Te confío la tremenda responsabilidad de nuestra venganza. *(Le entrega una gran espada)*. Y que esta espada que te doy no tenga reposo hasta herir mortalmente al usurpador. *(Desaparece. Bravilao queda en éxtasis. Se oyen voces fuera)*.
198. VOCES FUERA: Ubú. Ubú. Ubú. Ubú. Ubú. Ubú. Ubú. Ubú. Ubú.
199. BRAVILAO: ¡Ya vuelven! Huyo, ay, con el cadáver de mi madre. *(Sale)*.
200. VOCES FUERA: *(Más cerca)*. Ubú. Ubú. Ubú...
201. VOZ DEL PADRE UBÚ: ¡Esperen un momento! Entran Ubú, la madre Ubú y el Capi Puercura.
- 2.02. PADRE UBÚ: ¿Está allí?
203. CAPITÁN PUERCURA: *(Entra con la capellina y la corona)*. No. No hay nadie. ¡Ha huido el cobarde!
204. PADRE UBÚ: Mejor. Pero por mi cogollo verde, yo me niego a hacer lo que ustedes me proponen. ¿Quieren arruinarme por esos bufrones?
205. CAPITÁN PUERCURA: ¿Pero no ves, Padre Ubú, que el pueblo espera los beneficios de este importante cambio?
206. MADRE UBÚ: Si no mandas a distribuir carne y oro, en menos de dos horas. Tres han tumbado.
207. PADRE UBÚ: ¡Carne, sí! ¡Oro, no! Maten tres caballos viejos, será suficiente para esos marranos.
208. MADRE UBÚ: Tú sí eres un marrano. ¿De dónde me ha salido un animal así?
209. PADRE UBÚ: Les repito: quiero enriquecerme, no soltaré un centavo.
210. MADRE UBÚ: Teniendo en tus manos todas las riquezas del país.
211. CAPITÁN PUERCURA: Yo sé que por aquí está escondido el tesoro de Polonia, lo distribuiremos.
212. PADRE UBÚ: ¡Miserable! ¡Si haces eso!...
213. CAPITÁN PUERCURA: Pero, Padre Ubú, si no distribuye algo el pueblo no querrá pagar los impuestos. *(Pausa)*.
214. PADRE UBÚ: ¿No es cierto?
215. MADRE UBÚ Y
CAPITÁN PUERCURA: Sí.
216. PADRE UBÚ: *(Rápido)*. Entonces, consiento. Pero no se les reparte oro, se le reparten billetes, *(Al público)*. Voy a mandar hacer unos cuantos millones con mi retrato. Cocinen ciento cincuenta bueyes y corderos, sobre todo considerando que yo también tendré mi parte.
217. CAPITÁN PUERCURA: Gran idea.
218. PADRE UBÚ: Por mi cogollo verde, Capitán Puercura, ponme mi gran capellina. *(Sale Puercura)*.
219. MADRE UBÚ: ¿De qué está hecha, padre Ubú? Porque aunque seamos reyes debemos ser económicos.
220. PADRE UBÚ: Mi señora hembra, es de piel de cordero con un broche y cordones de

- piel de perro.
221. MADRE UBÚ: (*Viendo la capellina que trae Puer-cura*). Qué bonita. Pero mucho más bonito es ser rey.
222. PADRE UBÚ: (*Poniéndosela*). Sí, tienes razón, Madre Ubú. Mi corona. (*Puercura le da la corona y el padre Ubú se la pone*). Y ahora el palito y el paraguas. (*Le da el cetro y el paraguas*). Ahora tráeme el cofre de billetes.
223. CAPITÁN PUERCURA: Aquí está.
224. PADRE UBÚ: ¡Que pase el pueblo!
225. CAPITÁN PUERCURA: Bravo pueblo, puedes pasar.
226. PUEBLO: Ubú. Ubú. Ubú...
227. PADRE UBÚ: (*Arrojando los billetes*). Tomen, tomen, todo para ustedes. No me agradaba mucho darles dinero, pero la Madre Ubú lo ha querido. Prométanme, al menos, pagar bien los impuestos.
228. PUEBLO: Sí, sí. ¡Viva la Madre Ubú! (*La madre Ubú saluda con la mano*).
229. CAPITÁN PUERCURA: (*Despacio*). Mira, Madre Ubú, cómo se disputan los billetes. ¡Qué batalla!
230. MADRE UBÚ: Por cierto que es horrible. ¡Puah! Allí hay uno con el cráneo partido.
231. PADRE UBÚ: ¡Qué hermoso espectáculo! Trae más billetes Puercura.
232. CAPITÁN PUERCURA: ¿Y si organizáramos una carrera?
233. PADRE UBÚ: Sí, es una buena idea. (*Al pueblo*). ¿Amigos míos, ven esta caja de billetes? Contiene trescientos mil pesos polacos.
Los que quieran correr colóquense en el extremo del patio. (*Corren a colocarse*). Partirán cuando agite mi pañuelo y el que primero llegue, recibirá la caja. En cuanto a los que no ganen, tendrán como consuelo otra caja, que se les repartirá.
234. PUEBLO: Sí (*Uno*). ¡Viva Padre Ubú! (*Otro*). ¡Qué buen rey! (*Otro*). ¡No se veían estas cosas en tiempos de Venceslao! (*Otro*). Ubú. Ubú...
235. PADRE UBÚ: (*A la madre Ubú, alegremente*). ¿Escuchaste eso? (*Toda la gente se coloca al extremo del patio*). ¿Listos?
236. PUEBLO: Sí...
237. PADRE UBÚ: A la una, a las dos y a las... ¡tres! (*Parten atropellándose, gritos, tumulto*).
238. CAPITÁN PUERCURA: ¡Se acercan! ¡Se acercan!
239. PADRE UBÚ: El primero pierde terreno.
240. PADRE UBÚ: No, ahora lo recupera.
241. CAPITÁN PUERCURA: Pierde, pierde... ¡Se acabó! ¡Es el otro! (*Entra el vencedor*).
242. PUEBLO: ¡Viva Miguel Fedorovich! ¡Viva Miguel Fedorovich!
243. MIGUEL: Majestad, realmente no sé cómo agradecerle.
244. PADRE UBÚ: ¡Oh!, mi querido amigo, no es nada. Llévate la caja a tu casa, Miguel, y ustedes repártanse esta otra.
245. PUEBLO: ¡Viva Miguel Federovich! ¡Viva el Padre Ubú!

246. CAPITÁN PUERCURA: Y ahora, Padre Ubú, yo quiero mi parte. La mitad del Tesoro de Polonia. (*Aparte*).
247. PADRE UBÚ: ¡Panzarrepleta! Por mi cogollo verde. ¿Conque la mitad del tesoro de Polonia? Pueblo, a él, al traidor.
248. PUEBLO: ¡Abajo el Capitán Puercura!
249. CAPITÁN PUERCURA: Te pesará, Padre Ubú, me iré donde el Zar de Moscú y le pediré ayuda para poner en el trono a Bravilao. (*El pueblo avanza hacia él y Puercura escapa corriendo*).
250. PADRE UBÚ: Y ahora, a comer. Traigan la carne. (*Entran los lacayos cargados de carne*). Dígnense hacer honor a mi mesa.
251. PUEBLO: ¡Viva el Padre Ubú! ¡El más noble de los soberanos!
252. PADRE UBÚ: Un momento. (*Al público*). Como han escuchado bien y se han quedado tranquilos, les vamos a cantar la canción del cambio de cerebro. Música, maestro.
(*Canción del cambio de cerebro*).
253. MADRE UBÚ: (*Canta*).
Fuimos, durante años, un par de pobres diablos hasta que nuestra suerte sufrió un famoso cambio. De pronto en Aragón, pin, pum, fuimos reyes y así, con la corona, los cerebros cambiaron.
254. CORO: (*Miran*). Miren, miren, cómo gira la máquina. Miren, miren, cómo saltan los sesos. Miren, mire, qué cambio perfecto.
¡Hurra! Pensemos con la panza, viva el Padre Ubú.
255. PADRE UBÚ: Después los españoles, feroces, nos echaron y el buen rey Venceslao, abriéndonos los brazos, nómbrame comandante, uno, dos, tres, marchen, y así, bajo el penacho, los cerebros cambiaron.
256. CORO: Miren, miren, cómo gira la máquina.
Miren, miren cómo saltan los sesos,
miren, miren, qué cambio perfecto. ¡Hurra! Pensemos con la panza,
viva el Padre Ubú.
257. PADRE UBÚ: Muy pronto, Madre Ubú, de milicia cansada, decidió que era hora de hacer otro cambio. Al Rey destroné, pin, pu, cae muerto. Y nuevas coronas los cerebros cambiaron.
258. CORO: Miren, miren, cómo gira la máquina,
miren, miren, cómo saltan los sesos,
miren, miren, qué cambio perfecto.
¡Hurra! Pensemos con la panza, viva el Padre Ubú.
259. MADRE UBÚ: Arriba, el gobierno, hubo cambio de panzas y aquel que no lo entienda que prepare el cerebro porque en el instante pin, pum, se le cambia y con cerebro nuevo al hoyo lo mandaron.
260. CORO: Miren, miren, cómo gira la máquina.
Miren, miren, cómo saltan los sesos.
Miren, miren, qué cambio perfecto.
¡Hurra! Pensemos con la panza, viva el Padre Ubú.
261. PADRE UBÚ: De pronto, en tanto cambio, se nos cambia la suerte: y caemos al gran hoyo del que nunca volvemos, y así sin darse cuenta, pin, pum, queda tieso, había salido vivo y vuelve a casa muerto.
262. CORO: Miren, miren, cómo gira la máquina,

miren, miren, cómo saltan los sesos.
Miren, miren qué cambio perfecto.
¡Hurra! Pensemos con la panza, viva el Padre Ubú.

Escena 6ª

263. PADRE UBÚ: *(Entrando con la madre Ubú)*. Traigan el Gancho de Nobles y el Cuchillo de Nobles y el Libraco de Nobles y mi costal de finanzas. A continuación hagan avanzar a los nobles. *(Empujan brutalmente a los nobles)*.
264. MADRE UBÚ: Por favor, modérate, Padre Ubú.
265. PADRE UBÚ: Tengo el honor de anunciarles que para enriquecer el reino haré parecer a todos los nobles y confiscar sus bienes. *(Al público)*.
266. TODOS: *(Al público)*. ¡Horror! ¡A nosotros, pueblo y soldados!
267. PADRE UBÚ: Traíganme el primer noble y alcán-cenme el Gancho de Nobles. Los que sean condenados a muerte pasarán por la trampa, caerán en el sótano y serán masacrados. *(Se arrodilla, el Padre Ubú va a la trampa, al noble)*. ¿Quién eres tú, bufrón?
268. PRIMER NOBLE: El Conde de Vitepsk. *(El escribano busca en el libro)*.
269. PADRE UBÚ: ¿Cuáles son tus ingresos?
270. PRIMER NOBLE: Tres millones de pesos polacos.
271. PADRE UBÚ: Condenado. *(Lo engancha y lo mete a la trampa)*.
272. MADRE UBÚ: ¡Qué baja ferocidad!
273. PADRE UBÚ: Segundo Noble. ¿Quién eres? *(El noble no responde. Le da vuelta y lo arrodilla después de pasearse esperando)*.
274. TERCER NOBLE: Duque de Curlandia, de las ciudades de Riga, Ravel y Mitau.
275. PADRE UBÚ: Muy bien, muy bien. *(Le quita casi todo lo que lleva encima y lo tira a los pandilleros)*. ¿No tienes otra cosita?
276. TERCER NOBLE: Nada más.
277. PADRE UBÚ: A la trampa, entonces, Cuarto Noble, ¿quién eres?
278. CUARTO NOBLE: Príncipe de Podolia. *(Le quita los anteojos)*.
279. PADRE UBÚ: ¿Cuáles son tus ingresos?
280. CUARTO NOBLE: Estoy arruinado. *(Pausa)*.
281. PADRE UBÚ: *(Rápido)* por esa mala contestación, a la trampa. Quinto Noble, ¿quién eres?
282. QUINTO NOBLE: Viuda del Margrave de Thorn, Palatino de Polock. *(Ubú le quita el anillo y se lo pone)*.
283. PADRE UBÚ: ¿No es mucho? ¿No tienes otra cosa? *(Le da su sombrero a madre Ubú)*.
284. QUINTO NOBLE: Eso me bastaba. *(Le da la espalda)*.
285. PADRE UBÚ: ¡Muy bien! Más vale poco que nada. A la trampa. *(Le toca el trasero y ella se tira)*.

286. MADRE UBÚ: Es demasiado.
287. PADRE UBÚ: ¿Qué estás murmurando, Madre Ubú?
288. MADRE UBÚ: Eres demasiado feroz, Padre Ubú.
289. PADRE UBÚ: Me enriquezco. Voy a hacerme leer mi lista de mis bienes. (*Se sienta*). Escribano, lee mi lista de mis bienes.
290. ESCRIBANO: Condado de Sandomir...
291. PADRE UBÚ: (*Le pega*). Comienza por los principados, estúpido cretino.
292. ESCRIBANO: Principado de Podolia, gran ducado de Posen, ducado de Curlandia, Condado de Sandomir, condado de Vitepsk, palatinado de Polock, mar-graviado de Thorn.
293. PADRE UBÚ: ¿Y qué más?
294. ESCRIBANO: Eso es todo.
295. PADRE UBÚ: Por no saber leer, a la trampa. Y ahora, voy a reformar la justicia, luego procederé con las finanzas.
296. MAGISTRADOS: (*Entran*). Nos oponemos a cualquier cambio.
297. PADRE UBÚ: ¡Mierdra! En primer lugar, no se pagará más a los magistrados. (*Se sienta*).
298. MAGISTRADOS: ¿Y de qué viviremos? ¡Somos pobres!
299. PADRE UBÚ: Tendrán el importe de las multas que cobren y los bienes de los condenados a muerte.
300. MAGISTRADO PRIMERO: ¡Horror!
301. Magistrado SEGUNDO: ¡Infamia!
302. MAGISTRADO TERCERO: ¡Escándalo!
303. MAGISTRADO CUARTO: ¡Indignidad!
304. TODOS: Nos negamos a administrar justicia en tales condiciones.
305. PADRE UBÚ: A la trampa, los magistrados. (*Estos se debaten en vano*).
306. MADRE UBÚ: ¿Pero qué haces, Padre Ubú? ¿Quién administrará ahora la justicia?
307. PADRE UBÚ: Yo. Ya verás qué bien marcha.
308. MADRE UBÚ: Sí, me gustaría verlo.
309. PADRE UBÚ: Cállate, bufrona. Ahora, señores, seguimos con las finanzas.
310. FINANCIEROS: (*Entran*). No hay nada que cambiar.
311. PADRE UBÚ: ¿Qué? Yo quiero cambiarlo todo. Primero quiero guardar para mí la mitad de los impuestos.
312. FINANCIEROS: ¡Qué frescura! (*Se paran al público*).
313. PADRE UBÚ: Señores, estableceremos un impuesto del diez por ciento sobre la propiedad, otro sobre el comercio y la industria y un tercero sobre los matrimonios y un cuarto sobre los fallecimientos, de quince pesos polacos cada uno.
314. FINANCIERO PRIMERO: Es idiota.
315. FINANCIERO SEGUNDO: Eso no tiene pies ni cabeza.

316. FINANCIERO TERCERO: Es absurdo.
317. PADRE UBÚ: ¿Se están burlando de mí? ¡A la trampa los financieros! (*Se resisten y los matan en la rampa, van cayendo a la trampa, los pandilleros se ponen sus zapatos*).
318. MADRE UBÚ: ¿Pero al fin, Padre Ubú, qué clase de rey eres? ¡Matas a todo el mundo!
319. PADRE UBÚ: ¡Mierdra!
320. MADRE UBÚ: ¡Ya no hay justicia, ya no hay finanzas!
321. PADRE UBÚ: No temas, mi dulce niña, yo mismo iré de aldea en aldea, a recoger los impuestos.

Escena 7ª

322. CAMPESINO 1º: (*Entrando*). Oigan la gran noticia. El Rey ha muerto, los duques también y el joven Bravilao ha huido a las montañas. Además el Padre Ubú se ha apoderado del trono.
323. CAMPESINA 1ª: Yo sé más todavía. Vengo de Cracovia, donde he visto trasladar los cuerpos de más de trescientos nobles y quinientos magistrados que han sido muertos.
324. CAMPESINA 2ª: (*Al público*). Me alegro. Mil años han vivido a costa nuestra.
325. CAMPESINA 1ª: Pero no has oído el resto. Si me oyes no tienes razón para alegrarte. Van a duplicar los impuestos y el Padre Ubú, en persona, vendrá a recogerlos.
326. TODOS: Gran Dios, ¿qué será de nosotros?
327. CAMPESINO 1º: El padre Ubú es un horrible marrano y su familia, según dicen, es abominable.
328. CAMPESINA 1ª: ¡Silencio! Llaman a la puerta.
329. PADRE UBÚ: (*Fuera*). ¡Panza repleta! Abran por San Juan, por San Pedro y San Nicolás, por mi mierdra. ¡Por mi sable de finanzas! ¡Por mi costal de finanzas! ¡Abran, que vengo a cobrar los impuestos! (*Hunden la puerta, Ubú entra, seguido de una legión de usureros*). ¿Cuál de ustedes es el más viejo? (*Se adelanta el campesino primero*). ¿Cómo te llamas?
330. CAMPESINO 1º: Estanislao Leczinski.
331. PADRE UBÚ: Entonces, panza seca, escúcheme bien, si no estos señores te cortarán las orejas. Pero... Me oyes o no me oyes.
332. CAMPESINO 1º: Si Vuestra Excelencia no ha dicho nada...
333. PADRE UBÚ: ¿Qué? Hace una hora que estoy hablando. ¿Crees que he venido a predicar en el desierto?
334. CAMPESINO 1º: Lejos de mí tal pensamiento.
335. PADRE UBÚ: Vengo pues a decirte, ordenarte y notificarte que tengo a bien mostrar y exhibir inmediatamente tus finanzas, si no, serás muerto. Vamos, mis estimados pandilleros de las finanzas, traigan el costal de finanzas. (*Traen la carreta*).

336. CAMPESINO 1º: Majestad, figuramos en el registro con sólo cincuenta y dos pesos polacos que ya hemos pagado, hará una seis semanas, para las fiestas de San Mateo.
337. PADRE UBÚ: Es muy posible, pero yo he cambiado el gobierno y he hecho publicar en el Diario Oficial que todos los impuestos se pagarán dos veces y tres veces aquellos que puédieran ser indicados ulteriormente. Con este sistema haré rápida fortuna, entonces mataré a todo el mundo y me iré. *(Al público)*.
338. CAMPESINOS: ¡Señor Ubú! Tenga piedad de nosotros, somos pobres campesinos.
339. PADRE UBÚ: Me importa un rábano. A pagar.
340. CAMPESINOS: No podemos, ya hemos pagado.
341. PADRE UBÚ: Paguen o los meto en el costal de finanzas con suplicio y degollación del cuello y la cabeza. ¡Panza repleta! Me parece que soy el Rey.
342. CAMPESINOS: ¡A las armas! ¡Viva Bravilao, rey de Polonia y Lituania, por la gracia de Dios!
343. PADRE UBÚ: ¡Adelante, señores pandilleros de las finanzas! Cumplan su deber. *(Se entabla una lucha, la casa es destruida y el viejo Estanislao huye solo a través de la llanura. Ubú se queda juntando las finanzas)*.

Escena 8ª

(El Palacio de Moscú)

344. EL ZAR: ¿Eres tú, infame aventurero, el que ayudó a matar a mi primo Venceslao?
345. CAPITÁN PUERCURA: Perdón, Majestad. Sin yo quererlo fui arrastrado por el Padre Ubú.
346. EL ZAR: ¡Oh!, qué horrible mentiroso. Terminemos. ¿Qué deseas?
347. CAPITÁN PUERCURA: El Padre Ubú, porque le reproché su sarta de crímenes, trató de hacerme matar por el asqueroso populacho. He logrado escapar y he corrido cinco días y cinco noches a caballo, a través de las estepas, para venir a implorar tu graciosa misericordia.
348. EL ZAR: ¿Qué me traes como prenda de tu sumisión?
349. CAPITÁN PUERCURA: Mi espada de aventurero y un plano detallado de Varsovia donde figura la escalera secreta.
350. EL ZAR: Tomó la espada, pero, por San Jorge, quema ese plano. No quiero deber mi victoria a una traición.
351. CAPITÁN PUERCURA: Uno de los hijos de Venceslao, el joven Bravilao, vive aún, y haré todo lo posible por sentarlo en el trono.
352. EL ZAR: ¿Qué grado tenías en el ejército polaco?
353. CAPITÁN PUERCURA: Comandaba el Quinto Regimiento de Dragones de Vilna y una compañía franca al servicio del Padre Ubú.
354. EL ZAR: Está bien, te nombro sub teniente en el 10 Regimiento de cosacos y guárdate de traicionarme. Si te bates bien serás recompensado.
355. CAPITÁN PUERCURA: No es coraje lo que me falta, Majestad.

356. EL ZAR: Está bien, desaparece de mi presencia.

Escena 9ª

(Sala de consejo de finanzas)

357. PADRE UBÚ: Señores, se abre la sesión. Traten de escuchar bien y de quedarse tranquilos. Primero nos ocuparemos del capítulo de las finanzas. *(coloca el costal y coge el libro)* y luego hablaremos de un pequeño sistema que he imaginado para producir el buen tiempo y evitar la lluvia.

358. CONSEJERO 1º: Muy bien, señor Ubú.

359. MADRE UBÚ: ¡Qué hombre más estúpido!

360. PADRE UBÚ: *(Va a ella)*. Señora de mi mierdra, cuídate porque no sufriré más tus tonterías. Les diré, señores, que las finanzas van así, así... Un considerable número de pandilleros de las finanzas invade todas las mañanas las calles y hacen maravillas. *(Al público)*. Por todas partes no se ve otra cosa que casas ardiendo y gente agobiada bajo el peso de nuestra finanza.

361. CONSEJERO 2º: Y los nuevos impuestos, señor Ubú, ¿marchan bien?

362. MADRE UBÚ: No, en absoluto. El impuesto a los matrimonios sólo ha producido hasta ahora once centavos y todavía el Padre Ubú persigue por todas partes a la gente para obligarla a casarse.

363. PADRE UBÚ: *(Va a ella)*. ¡Por mi sable de finanzas! ¡Señora financiera, tengo orejas para hablar y usted tenga boca para oírme. *(Carcajadas)*. No, no es así, me haces equivocar y eres la causa de que yo aparezca como un tonto.

Por mis propios cuernos... *(Entra un mensajero)*. Vamos, ¿qué le pasa a ése? *(Va a él)*. Sal de aquí, cochino, o te meto en el costal de finanzas con degollamiento y torsión de piernas.

364. MADRE UBÚ: Se fue pero dejó una carta. *(Bajan todos)*.

365. PADRE UBÚ: Léela. *(Se aparta)*. Creo que estoy muy bruto o que no sé leer. Apúrate, bufrona, debe ser de Puercura.

366. MADRE UBÚ: Justamente. Dice que el Zar le ha recibido muy bien, que va a invadir tus estados para poner en el trono a Bravilao y que a ti te matarán. *(Pausa)*.

367. PADRE UBÚ: Ay, ay, tengo miedo, tengo miedo. Creo morir... ¡Ay pobre de mí! ¡Gran Dios, qué ocurrirá! Ese mal hombre me va a matar. San Antonio y todos los santos, protéjanme, les daré finanzas y les encenderé velas. ¿Señor, qué ocurrirá? *(Llora y solloza)*.

368. MADRE UBÚ: Sólo queda una partida por tomar, Padre Ubú.

369. PADRE UBÚ: ¿Cuál, amor mío?

370. MADRE UBÚ: ¡La guerra!

371. TODOS: ¡Vive Dios! ¡Eso sí que es noble!

372. PADRE UBÚ: Sí, pero yo recibiré más golpes todavía.

373. CONSEJERO 1º: Corramos, corramos a organizar el ejército.

374. CONSEJERO 2º: Y a reunir los víveres.
375. CONSEJERO 3º: Y a preparar la artillería y las fortalezas.
376. CONSEJERO 4º: Y a tomar el dinero para las tropas. (*Le coge el costal*).
377. PADRE UBÚ: Eso no, caraxo. A ti te mato. No quiero dar dinero. ¡Qué bonito! Cuando yo era militar me pagaban por hacer la guerra y ahora tengo que hacerla a costa mía. No, por mi cogollo verde. Si les gusta tanto la guerra la hacemos pero no desencostalamos un solo centavo.
378. TODOS: ¡Viva la guerra!

Escena 10

(*Patio de palacio*)

379. GENERAL LASCY: ¡División, alto! ¡A la izquierda, mar! De frente ¡mar!
A la derecha... ¡mar! Aline... ¡ar! Atención, ¡fir!
Descansen... Soldados, estoy satisfecho de ustedes. No olviden que son militares y los militares son los mejores soldados. Para marchar para el honor y la victoria ustedes apoyan en primer lugar el cuerpo en la pierna derecha y parten, vigorosamente, con la izquierda. Atención... ¡Fir! Conversión a la derecha por la izquierda con compás, mar... Uno, dos, uno, dos, uno, dos.
380. SOLDADOS: ¡Viva Polonia! ¡Viva el Padre Ubú!
381. PADRE UBÚ: (*Tiene armadura*). Heme aquí, Madre Ubú, armado de punta en blanco, con mi coraza y mi palito. Estoy listo para partir a la guerra contra el Zar, pero si es el caso de salir corriendo, voy a estar demasiado cargado.
382. MADRE UBÚ: Psss, qué cobarde.
383. PADRE UBÚ: Toda esta chatarra me molesta, me cuelgan demasiadas cosas y los rusos ya llegan y me van a matar. (*Se acurruca en la grada. El general va a los soldados y los pone de frente*).
384. MADRE UBÚ: Qué bello con su casco y su coraza. Ni más ni menos que una calabaza armada.
385. PADRE UBÚ: Ahora voy a montarme en el caballo. Traigan, señores, el caballo de finanzas.
386. MADRE UBÚ: Padre Ubú, tu caballo no podrá contigo. No ha comido nada en cinco días y está casi muerto.
387. PADRE UBÚ: Tiene la barriga llena de pesos polacos y con eso le basta para caminar, es una buena bestia de finanzas que, además, evitan que me roben. (*La combinación abre la puerta de una caja fuerte en la barriga del caballo y mete el costal de finanzas*). Ayúdame a montar, mi fiel pandillero, ay, ay, me voy a caer. (*El caballo parte*). ¡Detengan esta bestia! ¡Gran Dios! Me voy a caer y me mato.
388. MADRE UBÚ: La bestia es la que va encima. ¡Se cayó!
389. PADRE UBÚ: ¡Panzarrepleta! Estoy medio muerto, pero me da lo mismo, iré a la guerra y mataré a todo el mundo. ¡Pobre del que no marche derecho! Lo meto en el costal con torsión de nariz y diente y extracción de la lengua.

390. MADRE UBÚ: ¡Buena suerte, señor Ubú!
391. PADRE UBÚ: Olvidaba decirte que te confío el trono. Pero me llevo aquí las finanzas y el libro de finanzas. Aquí queda escondido el tesoro de Polonia. Tanto peor para ti si lo encuentras y me robas. Te dejo, para que te ayude, a Girón, el pandillero de finanzas. Adiós, Madre Ubú. Presta mucha atención a tu honra.
392. MADRE UBÚ: Adiós, Padre Ubú, márame bien al Zar.
393. PADRE UBÚ: Por supuesto. Torsión de nariz y dientes, extracción de lengua y hundimiento del palito en las orejas. (*El ejército se aleja al son de fanfarrias y cantando la canción de los botones*).
(*Canción de los botones*).
Mi casaca tiene
dos, tres, cuatro botones,
cinco botones.
Seis, siete, ocho botones,
nueve botones,
diez, once, doce botones,
trece botones.
Mi casaca tiene
catorce, quince botones,
dieciséis botones,
siete botones,
veinte botones,
treinta botones.
Mi casaca tiene
treinta, cuarenta botones,
cuarenta botones.
Cuarenta y tres, cuarenta y cuatro
cuarenta y cinco botones,
cincuenta botones.
Mi casaca tiene
cincuenta mil botones,
mil botones...

Escena 11

(*Palacio de Venceslao*)

394. MADRE UBÚ: Ahora, cuando ese gran fante ha partido, corramos a apoderarnos del tesoro de Polonia. Por aquí, Girón, ven a ayudarme.
395. GIRÓN: ¿A qué, señora?
396. MADRE UBÚ: A todo. Mi querido esposo quiere que tú lo reemplaces en todo mientras él esté en guerra. Así que esta noche...
397. GIRÓN: Oh, señora...
398. MADRE UBÚ: No te sonrojes, querido mío... De todas maneras, en tu cara no se nota. Por ahora dame una manito para buscar el tesoro. (*Mientras buscan, la madre Ubú canta*). (*La madre Ubú golpea las losas del piso*). Tun, tun... ¿No hay nadie? ¡Que respondan! Que entreguen el tesoro de Polonia.
399. GIRÓN: ¡Señora! ¡Una piedra floja!

400. MADRE UBÚ: Alzala.
401. GIRÓN: No puedo.
402. MADRE UBÚ: Te ayudo, vamos... (*Alzan la piedra, la Madre Ubú saca un costal con el tesoro de Polonia*). Son las viejas monedas de oro polacas de antes de la devaluación. Estamos salvados. (*Aparece el espectro de Matías Königsberg*).
403. ESPECTRO: Deja allí ese tesoro, Madre Ubú.
404. MADRE UBÚ: ¡Virgen Santa! ¡Huyamos!
405. ESPECTRO: ¡No te lleses el tesoro de Polonia! (*Madre Ubú y Girón salen*). Oh, desgracia, el último descendiente de la estirpe, el joven Bravilao, no podrá gobernar sin ese tesoro que es el único respaldo. Sus finanzas se vendrán abajo. (*Sale llorando. Vuelven a entrar la madre Ubú y Girón*).

Escena 12

(*El ejército polaco en marcha por Ucrania*)

406. PADRE UBÚ: Panza reseca, por mi cogollo marchito, voy a perecer, pues estoy muerto de sed y mi preciosa persona está muy fatigada. Noble soldado, ten la gentileza de llevar el casco de nuestra preciosa persona, y tú, noble lencero, el sable de finanzas y el palito, pues lo repito, mi persona y yo estamos fatigados. (*Los soldados se sientan*).
407. GENERAL LASCY: (*Sobre la altura*). Es asombroso que los rusos no aparezcan. Así no se puede hacer guerra. Y tampoco llega Cotiza con noticias de Varsovia. Si los espías no funcionan nos quedamos sin información.
408. PADRE UBÚ: Es lamentable que el estado de las finanzas no me permita tener un coche a mi medida, pues por temor de destrozar con mi peso el caballo de finanzas he tenido que hacer todo el camino a pie. Pero cuando volvamos a Varsovia inventaré el automóvil con mis conocimientos de Pata física y ayudado por las luces de mis consejeros. Necesito inventar algo para trasladar mi persona.
409. GENERAL LASCY: Allá viene Cotiza. (*Ubú trata de levantarse*). Viene demasiado despacio para un espía. ¡Rápido, Cotiza!
410. PADRE UBÚ: (*Se sienta*). Me muero de fatiga.
411. COTIZA: (*Se acerca a Ubú*). Todo está perdido. Majestad, el pueblo polaco se ha rebelado. La Madre Ubú y mi compañero Girón han huido a las montañas, llevándose el tesoro de Polonia. (*Muy cansado*).
412. PADRE UBÚ: (*Se levanta*). ¡Pájaro de mal agüero, lechuza con polainas! ¿De dónde sacas esas tonterías? ¿Y quién levantó al pueblo? ¡Seguro que ha sido Bravilao! ¿De dónde vienes?
413. COTIZA: De Varsovia, noble señor. Estaba de espía.
414. PADRE UBÚ: Espía de mierdra, si lo que cuentas fuera cierto, tendría que ordenar la retirada. (*Todos los soldados levantan la cabeza hacia Ubú*). Lo que pasa es que te han cambiado el cerebro y has soñado tonterías. (*Le pega al general Lascy*). Que lo pasen a los puestos de avanzada y que sea el primero que se tope con los rusos. (*Pito, lo llevan hacia*

- delante).*
415. GENERAL LASCY: ¡Padre Ubú! ¡Los rusos están en la llanura! ¡Allá los veo con el antejo de finanzas!
416. PADRE UBÚ: ¡Los rusos! (*Sube rampa hasta general*). ¡Estoy perdido! ¡Si hubiera un medio de escapar! Pero no hay modo, estamos sobre una altura, expuestos a todos los golpes.
417. SOLDADOS: ¡Los rusos! ¡El enemigo! (*Señalan el lugar, suena caja*).
418. PADRE UBÚ: Calma, señores. Adoptemos nuestras medidas para la batalla. Vamos a quedarnos sobre estas ruinas y no cometeremos la tontería de bajar. Yo permaneceré en medio, como una ciudadela viva y ustedes gravitarán en torno a mí. Debo recomendarles que pongan en los fusiles tantas balas como sea posible, porque ocho balas pueden matar ocho rusos y serán ocho rusos menos; los infantes, que van a pie se quedan abajo para recibir a los rusos y matarlos un poco. La caballería, que va a caballo, se pone detrás para arrojar en medio de la confusión y la artillería se pone alrededor para tirar al montón. En cuanto a mi persona y yo, nos mantendremos detrás de estas torres y tiraremos con la pistola de finanzas. Y si alguien trata de subir, lo agarramos con el gancho de mierdra.
419. GENERAL LASCY: Sus órdenes serán cumplidas, Majestad. (*Pito. Suben cañón*).
420. PADRE UBÚ: La cosa va bien, es seguro que vencemos. ¿Qué hora es?
421. GENERAL LASCY: Las once de la mañana. (*Mira el sol*).
422. PADRE UBÚ: Entonces, bajemos a comer porque los rusos no atacarán hasta el mediodía. Ordene a los soldados que hagan sus necesidades y que canten la canción polaca.
423. GENERAL LASCY: ¡Atención, fir! A derecha, mar, a izquierda, mar, en círculo. (*Todos mean*).
424. PADRE UBÚ: ¡Tan bellos! Yo los adoro. Y ahora, a la mesa.
425. SOLDADOS: ¡Al ataque!
426. PADRE UBÚ: Diga al señor Intendente militar que traiga los víveres de reserva del ejército.
427. GENERAL LASCY: Pero, Padre Ubú, los víveres no existen. No hay nada que comer.
428. PADRE UBÚ: ¿Cómo, bellaco, no hay nada para comer? ¿Para qué sirve entonces la inteligencia militar? ¡Que traigan algo para comer! Si es necesario maten el caballo de finanzas, Panza remuerta, quiero ver comida y bebida.
429. GENERAL LASCY: (*Levanta violentamente a un soldado*). Traiga las últimas reservas. (*Las trae*). Cuando yo toque el pito, empiezan a comer. (*Pito*).
430. PADRE UBÚ: Entonemos la canción del Campamento.
(*Canción del campamento*).
431. PADRE UBÚ: Empiezo yo,
sigues tú,
y baja el vino
en su glú, glú.
432. CORO: Glú, glú, glú, glú.

433. GENERAL LASCY: El pito suena
suena por mí,
yo voy comiendo
y oigo pi... pi... (*Pito*).
434. CORO: Pi, pi, pi, pi, pi...
435. UN SOLDADO: Vine de Ucrania,
carne cosaca,
come la buena
tropa polaca.
436. CORO: Ca, ca, ca, ca,
437. PADRE UBÚ: Lejos repollos
y topinambú,
viva Polonia, viva Polonia
y el Padre Ubú.
438. CORO: Bu, bu, bu, bu... (*Silbido y pausa*).
439. GENERAL LASCY: ¡Toquen alarma! ¡Los rusos atacan! (*Ubú sigue comiendo*). Majestad,
atacan los rusos.
440. PADRE UBÚ: (*Con la boca llena*). ¿Y qué quieres que haga? Yo no les he
ordenado que ataquen...
441. GENERAL LASCY: Ya cayó aquí la primera bala de cañón.
442. PADRE UBÚ: No me dejan comer. (*Se levanta*). Hola, nobles soldados rusos,
tengan cuidado, no disparen para acá que hay gente. (*¡Pum y
silbido!*).
443. GENERAL LASCY: Otra bala de cañón. Yo me voy.
444. PADRE UBÚ: (*Sube rampa*). Yo también. Aquí llueve plomo y hierro.
445. VOZ FUERA: ¡Hurra! ¡Viva al Zar!
446. PADRE UBÚ: Señores de las finanzas, preparémonos para el combate. (*Vuelven
posición ataque*).
447. GENERAL LASCY: ¡Arriba! ¡Sobre las ruinas!
448. UN RUSO: (*Golpeando*). ¡Por Dios y por el Zar!
449. UN POLACO: ¡Muerto soy! (*Le dispara un ruso. Pum*).
450. PADRE UBÚ: ¡Adelante! ¡Ah, bandido, si te atrapo...! Me has lastimado con tu
escopetzka. (*El ruso le dispara un tiro*). ¡Ah! (*El ruso le pega*). ¡Oh!
estoy herido, estoy agujereado, estoy administrado, estoy enterrado.
Pero no importa, me los meto en el costal (*Le dispara*).
451. GENERAL LASCY: Adelante, ataquen vigorosamente, ¡la victoria es nuestra!
452. PADRE UBÚ: ¿Lo crees? En mi frente hay más chichones que laureles.
453. VOCES FUERA: ¡El Zar! ¡Viva el Zar!
454. UN POLACO: ¡Sálvese quien pueda! ¡Llega el Zar!
455. PUERCURA: ¡Aquí llego! ¡Toma! ¡Toma! A los otros! (*Hace un matanza de
polacos*).
456. PADRE UBÚ: ¡Adelante, hijos míos! ¡Agarren a ese pícaro! ¡Conviértanlos en salsa
rusa! ¡La victoria es nuestra! ¡Viva el Aguila Roja de Polonia!
457. TODOS: ¡Hurra!
458. PUERCURA: ¡Por San Jorge! ¡He caído!

459. PADRE UBÚ: ¡Ah, eres tú, Puercura! Estamos todos muy felices de volver a encontrarte. Voy a hacerte cocinar a fuego lento, señores de las finanzas, prendan el fuego y luego traigan la leña.
460. PUERCURA: Cuidate, Padre Ubú. En el poco tiempo que llevas en el gobierno has cometido más crímenes de los necesarios para condenar a todos los santos del paraíso. La sangre del rey y de los nobles clama venganza al cielo.
461. PADRE UBÚ: Todavía tiene lengua. Te meteré en el costal de las finanzas con torsión de lengua y extracción de los sesos por la planta de los pies. *(Lo golpea)*.
462. PUERCURA: Yo muero: pero recuerda que el buen derecho está de parte de Bravilao.
463. PADRE UBÚ: Ah, porquería. *(Al público)*. ¿No sabe que el mal derecho vale tanto como el bueno? Primero, introducción del palito en las orejas. *(Lo hace)*.
464. PUERCURA: ¡Ay!
465. PADRE UBÚ: ¡Y ahora...! ¡Al costal de finanzas! *(Lo tiran al foso)*.
466. GENERAL LASCY: ¡Padre Ubú! ¡Avanzamos por todas partes! *(Cañonazo Batalla)*.
467. PADRE UBÚ: Eso veo. No puedo más. Tengo el trasero acribillado a patadas, quisiera sentarme. ¡Ay, mi botella!
468. GENERAL LASCY: Aceptas el desafío, Padre Ubú.
469. PADRE UBÚ: ¡Ah, sí! ¡Allá voy! ¡Sable de finanzas, cumple tu misión! ¡Gancho de finanzas, no te quedes atrás! Que el palito también ayude a matar, vaciar y hacer estallar al emperador moscovita. ¡Adelante! *(Se arrojan sobre el Zar)*.
470. EL ZAR: Usurpadorski, Puerkoski, toma, toma. *(Saltos de bailarín ruso)*.
471. PADRE UBÚ: ¡Toma! *(Acción)*. ¡Oh! ¡Ay! Perdón señor, déjame tranquilo, yo no lo hice adrede... *(Lo traiciona y huye)*.
472. EL ZAR: ¡Se escapoff! ¡Se escapoff!
473. PADRE UBÚ: Virgen Santa, ese desafortado me persigue. ¡Qué le he hecho yo, gran Dios! ¡Y todavía tengo que pasar el foso! ¡Lo siento detrás de mí y allí está el foso! ¡Valor, cerremos los ojos! *(Salta el foso y el Zar cae en él)*.
474. EL ZAR: ¡Mierdazoff! ¡Catastroff!
475. POLACOS: *(Van al Zar los pandilleros)*. ¡Hurra! ¡El Zar ha caído!
476. PADRE UBÚ: Está adentro. ¡Ah, bien hecho, denle golpes encima, chúcenlo con el gancho de finanzas! Yo no me atrevo a mirarlo. Nuestra predicción se ha realizado, mi palito ha hecho maravillas y lo hubiera matado bien, asesinándolo del todo, si un inexplicable terror no hubiera venido a combatir y anular en nosotros, mi persona y yo, los efectos de nuestro coraje. *(Los rusos atacan)*. ¡Ah! maldita sea, vuelven a empezar. *(Los rusos cargan y rescatan al Zar)*.
477. GENERAL LASCY: *(Disparo)*. Esta vez es la desbandada. *(Cae herido)*. *(Vienen todos los soldados)*.

478. PADRE UBÚ: ¡Llegó la ocasión de poner pies en polvorosa!
¡Adelante, señores polacos! ¡Digo, atrás, señores polacos!
479. POLACOS: ¡Sálvese quien pueda!
480. PADRE UBÚ: *(Ve pasar al Zar y al ejército ruso que persigue a los Polacos).*

Escena 13*(La estepa nevada)*

481. PADRE UBÚ: ¡Brrrrrr! Tiempo perro, hace un frío que parte las piedras y la persona del señor de las finanzas está muy magullada.
482. PILA: Parece que estuviéramos en el Polo Norte. *(Se sientan).*
483. PADRE UBÚ: ¿Cómo sigue tu oreja, señor pandillero de las finanzas?
484. COTIZA: Tan bien, señor, como puede ir, yendo muy mal, a consecuencia de lo cual el plomo la inclina hacia la tierra y no he podido extraer la bala.
485. PADRE UBÚ: Bien hecho, tú también golpeabas a los demás. Yo he desplegado el valor más grande y, sin exponerme, he matado a cuatro enemigos con mi propia mano, sin contar a los que estaban muertos y que rematamos. Nos hemos batido muy bien, pero había demasiados rusos. Vamos a descansar un rato yo y mi preciosa persona y si oigo el menor ruido les corto las orejas. *(Se tiende a dormir, entre tanto Pila y Cotiza cantan la canción de los pandilleros de las finanzas).*
(Canción de las finanzas).
486. PILA: Tiemblen de pavor ante el Gran Financiero, pues nadie hay más canalla por el mundo entero.
487. COTIZA: En él la vileza se une a la ruindad,
y la ira va unida a la ferocidad.
488. PILA: Une la ligereza con la rapidez
y la grosería con la ordinariez.
489. COTIZA: La malicia la une con la hipocresía,
su víctima escoge con gran felonía.
490. PILA: No se arriesga nunca en lugar vigilado
y ataca siempre al que está descuidado.
491. COTIZA: A la pobre gente que grita asustada
cuando ya en su gancho se agita colgada.
492. PILA: Pero ¡ay! Es ya tarde, una vez agarrados,
les cambia el cerebro y son destripados.
493. COTIZA: Temprano abre el ojo, salta de la cama
y a nosotros, sus hombres, a gritos nos llama.
494. PILA: *(Grita. Sale).* Canalla, nos dice, paren las orejas y arrímense todos cual mansas ovejas. *(Cae uno).*
495. COTIZA: *(Se pone a su lado).* Para hacer la fila y poner atención, pues voy a decirles la destinación.
496. PILA: *(De rodillas los dos).* Después dos cebollas nos da y un pan duro, y cuatro patadas propina en el culo. *(Lento).*

497. COTIZA: *(Se levanta)*. Y luego muy orondo se vuelve a su cuarto y mira la hora ¡señor, seis y cuarto!
498. PILA: Por estos idiotas estoy retardado. *(Al arrodillado)*.
Pásame señora, mi gorro emplumado. *(Se vuelve A. M. Ubú)*.
499. COTIZA: Y el sable de mierdra me pasen tus manos para abrir las panzas de aquellos marranos.
500. PILA: Mas la Madre Ubú en frente se para:
lávate, le dice, al menos la cara.
501. COTIZA: Eso enfurece al Gran Financiero con cejas fruncidas se le acerca fiero. *(Uno delante del otro)*.
502. PILA: Y el puño levanta con mala intención,
corre ella a esconderse, allá, en un rincón.
503. COTIZA: El agarra entonces el saco de finanzas
y sale muy tranquilo, con toda confianza.
504. PILA: No importa que truene, que llueva, que hiele, la espalda curvada va
déle que déle.
505. COTIZA Y PILA: Siguiendo su oscuro, su horrible destino, al prójimo ahorcar, matar al
vecino.
506. PILA: Y ahora que está dormido, vámonos.
507. COTIZA: Sí, llegó la hora de abandonarlo. Está vencido y no deben pagar
justos por pecadores, vamos. *(Se van)*.
508. PADRE UBÚ: *(Soñando)*. Señor Zar ruso, no dispare por aquí que hay gente... ¡Ah,
Puer-cura, grrrrrrr! Ti mato y ti meto en el costal de finanzas. ¡Vete,
Bravilao, mi persona y yo estamos rendidos de fatiga! *(Ronca,
aparece la madre Ubú. No lo ve porque el Padre Ubú está detrás de
una roca)*.
509. MADRE UBÚ: *(Madre Ubú viene cansada)*. ¡Ufff! Qué carrera desenfrenada,
atravesar toda Polonia en cuatro días. Cuando salía de Varsovia con
el tesoro, me persiguieron todos esos rabiosos comandados por
Bravilao. Perdí mi caballero, el pandillero Girón, mi negro, que
estaba tan prendado de mis encantos que se pasmaba de gozo al
verme. Pobre muchacho se hubiera hecho partir en dos por mí.
Prueba de ello es que Bravilao lo partió en cuatro. *(Va a sentarse
junto a Padre Ubú)*. Estuve a punto de perecer mil veces... Pero no
solté el tesoro, y ni siquiera al Padre Ubú le diré dónde está
escondido.
510. PADRE UBÚ: *(Soñando)*. ¡Atrapen a la Madre Ubú, córtenle las orejas!
511. MADRE UBÚ: ¡Ah! ¡Otro fantasma!
512. PADRE UBÚ: Oí un ruido: debe ser un animal. Si se asoma le doy con el palito en
la cabeza y mi lo meto en el costal de finanzas.
513. MADRE UBÚ: La voz salió de aquí. *(Se asoma, el padre Ubú la golpea con el
palito)*. ¡Ay!
514. PADRE UBÚ: ¡Ah, si es la Madre Ubú! Bien decía yo que debía ser algún animal.
¿Qué haces aquí, cretina? ¿De dónde vienes?

515. MADRE UBÚ: De Varsovia, me echaron los polacos.
516. PADRE UBÚ: Y a mí me echaron los rusos, pero... ¿Dónde están Pila y Cotiza? Me traicionaron, los muy bellacos, Madre Ubú. Tú también me has traicionado. Cotiza me contó que huiste con el tesoro de Polonia. (*La amenaza*).
517. MADRE UBÚ: (*Rápido*). Tengo el tesoro bien escondido.
518. PADRE UBÚ: Madre Ubú, si no me das el tesoro te arranco los sesos y te lastimo el trasero.
519. MADRE UBÚ: ¡Atención, viene gente!
520. PADRE UBÚ: ¡Ah, no, qué diablos! Apuesto a que son los rusos otra vez. ¡Ya es suficiente, señores soldados rusos! Además es muy simple, si me atrapan mi los meto en el costal. (*Al público*).
521. BRAVILAO: (*Entrando*). ¡Adelante, amigos míos, viva Polonia!
522. TODOS: ¡Viva! (*Padre Ubú y madre Ubú tratan de huir*).
523. BRAVILAO: Agárrenlos. (*Caen todos sobre ellos*). ¡Amárrenlo bien amarrado, con tres vueltas de sogas por la panza! Miserable Padre Ubú, mataste a mi padre el rey Venceslao. (*El padre Ubú gime*). Mataste a mi madre, la reina Rosa-munda. (*El padre Ubú gime*). Mataste a toda mi familia, mataste a la nobleza, la finanza, la justicia, pero hay algo que no has podido matar porque es imperecedero! El ejército apenas me corone rey, te meto a tu propia trampa. (*Gritos*).
524. MADRE UBÚ: Noble Bravilao, no podrás ser rey sin el tesoro de Polonia.
525. BRAVILAO: (*Risa de Bravilao*). Señora Madre Ubú, mis espías lo están buscando, por todas partes. No demoran en encontrarlo y me coronaré en el acto, procediendo de inmediato a castigar los crímenes del aquí presente reo de alta traición. (*El padre Ubú gime. Entra el mensajero*). Señor mensajero, ¿qué razón me mandan mis espías?
526. MENSAJERO: El tesoro no se encontró por parte alguna y en Varsovia las finanzas andan tan mal, que el pueblo empieza a aclamar de nuevo al Padre Ubú.
527. PADRE UBÚ: Por mi cogollo verde, panza repleta, me uniré con el pueblo y te meteré el palito en las orejas, con torsión de nariz y piernas. Después meteré todo el pueblo en la trampa y seré otra vez Maestro de Finanzas.
528. BRAVILAO: Estoy en una situación difícil. ¿Qué puedo hacer?
529. MADRE UBÚ: Perdonar al Padre Ubú y nombrarlo Ministro de Finanzas.
530. BRAVILAO: Me entregarás el tesoro.
531. MADRE UBÚ: Te lo entregaré, rey Bravilao.
532. BRAVILAO: Padre Ubú, con la tradicional magnanimidad y bondad, imparcialidad, legitimidad y liberalidad de los reyes de Polonia, te concedo mi gracia y te nombro Gran Ministro de Finanzas. ¡Viva el Padre Ubú!
533. PILA Y CALIZA: Viva el Padre Ubú.
534. PADRE UBÚ: ¡Por mi cogollo verde, señores de mi mierdra. (*Le traen el caballo*,

se monta).

535. TODOS:

¡Viva el Padre Ubú! ¡Viva Polonia!